

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

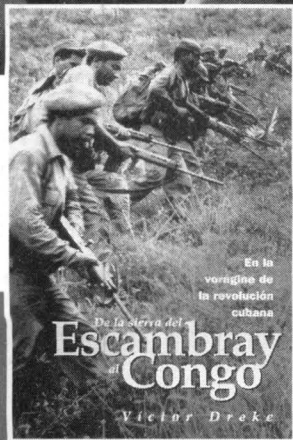
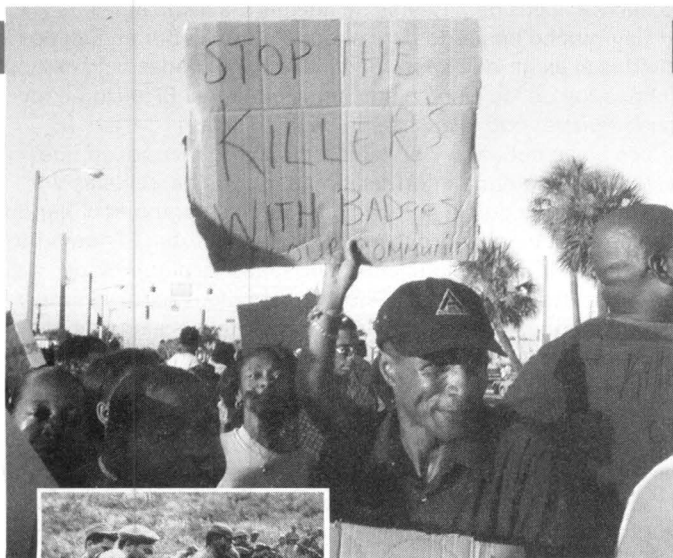
ESPECIAL

**Primer capítulo de
'La rebelión de los
camioneros'**

—pág. 21

Exijamos a Washington: Libertad para revolucionarios cubanos en EE.UU.

—pág. 2



ESTADOS UNIDOS

**Acciones en Miami
demandan 'Cárcel para
policías asesinos'**

—pág. 9

**Mineros del carbón
exigen prestaciones
por pulmón negro**

—pág. 5

ASIA CENTRAL

**Guerra de Washington
acelera inestabilidad**

—pág. 10

CUBA

**Feria del Libro de La Habana
celebra edición de nuevo
libro de Pathfinder**

—págs. 14, 16

PORTADA

- Editorial: Libertad para los revolucionarios cubanos 2
- Acciones demandan en Miami: 'Cárcel para policías asesinos' 9
POR LARRY TUCKER Y MARY ANN SCHMIDT
- Mineros exigen se restauren prestaciones 5
POR TONY LANE
- La guerra de Washington acelera la inestabilidad en Asia central 10
POR MAURICE WILLIAMS
- Feria del Libro celebra edición de *De la sierra del Escambray al Congo* 14
POR MARTÍN KOPPEL, ARRIN HAWKINS Y YONATAN MOSQUERA

ESTADOS UNIDOS

- Bush: 'Una guerra de dos frentes' 4
POR MAURICE WILLIAMS
- Estibadores, estudiantes apoyan a obrero de la costura despedido 7
POR NAOMI CRAINE

ARGENTINA

- La clase trabajadora resiste embestida de la crisis capitalista 12
POR MARTÍN KOPPEL Y ROMINA GREEN

CUBA

- 'Un arma política más en nuestro arsenal para la batalla de ideas' 16
POR MARY-ALICE WATERS

VENEZUELA

- Clase patronal busca derrocar al gobierno de Hugo Chávez 28
POR RÓGER CALERO

Foto de portada: Protesta en Miami el 22 de enero reclama justicia tras asesinato de joven negro a manos de la policía.

Colaboradores para este número: Hilda Cuzco, Ruth Nebbia, Andrés Pérez y Alejandra Rincón.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Róger Calero. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$5.00, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr350, NUEVA ZELANDA \$6.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$40 • Nueva Zelanda NZ\$50 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Números pasados se obtienen en: gopher://gopher.igc.apc.org:70/11/pubs/pm
Published monthly, except August, by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$50; Australia and the Pacific, A\$40; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of *Perspectiva Mundial*. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 26, No. 3, marzo de 2002.

Editorial

Exijamos que liberen a los revolucionarios cubanos

En su afán por desmoralizar a cinco revolucionarios cubanos presos en Estados Unidos, Washington acaba de tomar una nueva medida. Esto se debe a que a pesar de estar presos por tres años, enfrentar procesos bajo cargos fabricados y hasta cadena perpetua, y una campaña de vilipendio en los medios de prensa, los cinco siguen resueltos a defender a su país.

La separación de presos políticos y su envío a diferentes prisiones, como ahora ha hecho Washington, es algo que ni siquiera dictaduras y regímenes represivos les han impuesto a quienes han enviado a la cárcel por motivos políticos. La decisión nos hace recordar de lo que en realidad se trata la democracia imperialista, y del futuro que los acaudalados gobernantes tienen guardado para todos los trabajadores, si dejamos que se salgan con la suya.

Sin embargo, ofrece también una oportunidad para ampliar el apoyo para los cinco y otros más a quienes Washington ha encarcelado bajo cargos de espía a nombre de Cuba, como Ana Belén Montes. Esta lucha implica cuestiones que afectan ampliamente al pueblo trabajador, que cada vez enfrenta más ataques similares por parte de patrones y gobierno. Los partidarios de los cinco cubanos podemos responder de forma eficaz explicando los hechos del caso en nuestros centros de trabajo, entre aquellos que se unen a acciones de protesta social y a líneas de piquetes de huelga, y a estudiantes.

Hay mucho en juego para el pueblo trabajador en Estados Unidos al exigir que se deroguen las condenas bajo cargos fabricados de los cinco ciudadanos cubanos. El juicio no tuvo nada que ver con la aplicación de la justicia.

Los cinco cubanos y el gobierno cubano reconocen que estaban recogiendo información de grupos derechistas y terroristas que con la complicidad de Washington son responsables de ataques y provocaciones contra Cuba. El gobierno revolucionario ha dejado claro que no se va a quedar de brazos cruzados mientras estos grupos planean, organizan y lanzan ataques contra su país. A través de sus alegatos, los acusados y sus abogados expusieron de forma eficaz la magnitud y el carácter de estas acciones.

La clase gobernante estadounidense, y su política bipartidista de cuatro décadas contra la Revolución Cubana, es responsable por la creación de los grupos derechistas que operan en territorio estadounidense y llevan a cabo ataques contra la isla. Estos grupos terroristas han sido parte de la amplia guerra de Washington contra la Revolución Cubana, guerra que ha incluido invasiones mercenarias, amenazas de guerra, un continuo embargo económico, una campaña para aislar políticamente al país en el mundo, e intentos de asesinatos contra dirigentes gubernamentales. Washington también prohíbe los viajes, con lo que niega el derecho a la mayoría de residentes en Estados Unidos de visitar Cuba.

Las condenas y sentencias son un ataque dirigido no sólo contra Cuba revolucionaria, sino contra los derechos de los trabajadores en Estados Unidos. Agentes del FBI allanaron repetidamente las casas de los cinco cubanos en los tres años previos a los arrestos, violando la Cuarta Enmienda de la constitución que protege contra registros y cateos arbitrarios.

SIGUE EN LA PAGINA 20

Bush: 'Una guerra de dos frentes'

Ataque antiobrero bipartidista continúa asalto iniciado bajo Clinton

POR MAURICE WILLIAMS

“Está es una guerra de dos frentes”, declaró el presidente estadounidense George Bush en la Conferencia Norteamericana de Alcaldes. “Luchamos en el exterior, y estamos luchando aquí también”. Al hablar el 24 de enero ante 300 alcaldes, Bush presentó en términos claros el curso que el imperialismo buscará seguir contra el pueblo trabajador en Estados Unidos y en el extranjero. Entre las medidas que los gobernantes desean poner en vigor están: ampliar la militarización del país, aumentar los operativos internos de espionaje e imponer medidas antiinmigrantes más severas.

Como preludio a su discurso sobre el Estado de la Nación —durante el cual primó una atmósfera de guerra—, el presidente anunció propuestas para duplicar el presupuesto para “la defensa patria” a 38 mil millones de dólares, y añadir 48 mil millones de dólares al presupuesto militar. El presidente anunció también que se va a aumentar el presupuesto para la “seguridad fronteriza” a 11 mil millones de dólares, incluyendo un aumento del 29 por ciento para el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS). Bush utilizó las reuniones para anunciar los gastos financieros que Washington asignará para el ataque contra los trabajadores en este país y en el exterior.

Medidas antiinmigrantes

Un aspecto clave de la guerra interna, explicó Bush, son las medidas antiinmigrantes. Entre los objetivos primordiales están aquellos que permanecen en el país después de vencida su visa. “El INS estima que un 40 por ciento de las personas que están aquí ilegalmente se quedaron después de vencerse sus visas”, dijo. “Lo que queremos hacer, si encontramos a ese 40 por ciento, es asegurarnos que no sean parte de una red de Al-Qaeda que quiera atacar a Estados Unidos. Así es que estamos viendo, escuchando y persiguiendo hasta la última pista”.

Bush presentó planes para aumentar los fondos del INS y duplicar el número de policías de dicha agencia para facilitar la cacería de los que se quedan tras vencerse sus visas. Luego de visitar el guardacostas

Tahoma en South Portland, Maine, el 25 de enero, Bush propuso establecer un sistema nacional para controlar la entrada y salida de quienes no son ciudadanos de Estados Unidos, en los puertos, aeropuertos y fronteras con Canadá y México. El aumento presupuestario para el INS será usado en gran parte para establecer sistemas computarizados a fin de mantener una lista de las más de 30 millones de visas que Estados Unidos emite anualmente. El año que entra, por ejemplo, entrará en servicio una red diseñada para mantener datos sobre el paradero de los estudiantes extranjeros. La red fue aprobada por el Congreso norteamericano hace seis años.

El INS también acaba de establecer una Oficina de Cumplimiento Inmigratorio, la cual supervisará a la policía fronteriza, así como las investigaciones y operativos de espionaje, como parte del ataque contra los tres millones de inmigrantes cuyas visas,

según sostiene la agencia, han vencido.

Al adoptar estas medidas, los gobernantes norteamericanos están conscientes del hecho de que la mayoría de las personas que carecen de documentos son trabajadores que laboran en fábricas y talleres, en el campo, en restaurantes y en la industria en general. Un número creciente ha venido participando en luchas para defender los derechos de los trabajadores, ha dirigido campañas de sindicalización, y ha luchado contra los intentos de criminalizar y deshumanizar a diversos sectores de la clase trabajadora.

Como parte de las medidas para aumentar las restricciones fronterizas, el presupuesto que presentó Bush al Congreso el 4 de febrero, incluye fondos para emplear 800 policías aduaneros más, además del incremento más grande en la historia en el presupuesto anual de las patrullas guardacostas. Oficiales guardacostas dijeron que parte del dinero será usado para crear “brigadas de

Marchan mil en respaldo a sólida huelga de enfermeros en Nueva York

Los miembros de la Asociación Estatal de Enfermeros de Nueva York celebraron su 83 día de huelga el 16 de febrero con una marcha por las calles de Smithtown. Los 475 enfermeros salieron en huelga contra el Centro Médico de Sta. Catarina de Sienna para eliminar las horas extras obligatorias. Trabajadores de lavanderías, del sindicato UNITE, quienes están en huelga en el Bronx en pos de un contrato con la Flex-O-Tex, participaron en la acción de los enfermeros.

BILL ESTRADA/PERSPECTIVA MUNDIAL



asalto” marítimas y alguaciles marinos.

A pesar de sus intentos de perseguir a todo vapor los ataques contra los derechos de los trabajadores, los gobernantes norteamericanos han tenido que enfrentar una creciente resistencia a dichos ataques. Por ejemplo, unas 300 personas se manifestaron en Jersey City y Paterson, Nueva Jersey, el día del natalicio de Martin Luther King, para protestar el arresto de más de 350 inmigrantes árabes y sudasiáticos. Están detenidos en cárceles del condado sin que les hallan presentado cargos, tras haberseles arrestado como parte de la campaña “antiterrorista” de Washington.

Mientras marchaban frente a la cárcel del condado de Passaic, en Paterson, los manifestantes coreaban, “¡INS, FBI, alto a los secuestros, alto a las mentiras!” Los manifestantes reivindicaban también que se revocara la Ley Patriota de Estados Unidos, la libertad de los detenidos por violaciones migratorias, la divulgación de sus nombres, y que de inmediato se otorgue a los prisioneros acceso a la información y representación jurídicas.

Helicópteros para ‘guerra interna’

Después de los sucesos del 11 de septiembre, Washington ha acentuado la militarización de Estados Unidos desplegando a unos 8 mil guardias nacionales en los aeropuertos del país.

Para no quedarse atrás en lo que respecta a la “defensa patria”, el gobernador de Connecticut, John Rowland, anunció el 24 de enero que la Guardia Nacional del estado ya había adquirido tres de ocho helicópteros Black Hawk prometidos por el gobierno federal.

Bajo el pretexto de que hay que prevenir “futuros ataques terroristas”, Bush dijo que el presupuesto para la “defensa patria” incluiría 3.5 mil millones de dólares adicionales para el entrenamiento y equipo de más de 550 mil policías por todo el país. “Vamos a emplear 300 agentes más del FBI para llevar a cabo la guerra contra el terrorismo”, añadió.

El gobierno ha incrementado el número de alguaciles aéreos, y ha desplegado cientos de patrullas guardacostas además de aviones para patrullar puertos. La Reserva de la Fuerza Aérea ha realizado más de 800 patrullas de combate aéreo sobre Washington, Nueva York y en más una veintena de ciudades.

Washington está tomando medidas adicionales para establecer un comando militar interno en preparación para el uso de tropas norteamericanas contra los trabajadores y

agricultores dentro de las fronteras estadounidenses. Un artículo publicado el 27 de enero en el *Washington Post* informó que la Casa Blanca tiene planeado dar a un general de cuatro estrellas la autoridad sobre el despliegue de jets de la fuerza aérea para el patrullaje del espacio aéreo en Estados Unidos, barcos de la marina para el control de puertos, y tropas de la Guardia Nacional para los aeropuertos y fronteras.

“Este cambio se pondrá en efecto y se establecerá el comando”, dijo un funcionario anónimo del Departamento de Defensa. “Y entonces presentaremos una serie de consideraciones en los próximos meses para que todo se cumpla”.

Comisión de espionaje en Nueva York

Mientras tanto, la municipalidad neoyorquina ha creado nuevos puestos de espionaje y contra el terrorismo. El comisionado de espionaje tendrá a su cargo agentes de policía asignados a cada delegación en la ciudad y será responsable de “investigar el terrorismo, los crímenes internacionales, el tráfico de drogas y el lavado de dinero”, informó el *New York Times*. La división de espionaje compartirá información con la CIA, el FBI, y otras agencias policíacas del país y del mundo.

David Cohen, quien fue un alto funcionario de la CIA por 35 años, estará encargado de la comisión de espionaje de la ciudad. En su cargo de director de operaciones de la CIA, Cohen fue responsable de las operaciones de espionaje de Washington alrededor del mundo. Dijo que pensaba asegurar que hubiera “una inteligencia fuerte” —léase, operativos de espionaje— en Nueva York.

CIA ampliará espionaje interno

También bajo el estandarte de la “guerra contra el terrorismo”, el Congreso norteamericano ha incrementado los poderes de la CIA, dándole incluso nueva autoridad legal para espiar a residentes en Estados Unidos, así como otorgándole miles de millones de dólares para llevar a cabo esos nuevos planes. La agencia de espionaje también puede obtener datos privados de instituciones y empresas a través de pesquisas aprobadas por un tribunal federal. Y puede leer el testimonios sellados dados ante un gran jurado sin tener que obtener permiso del juez. El Congreso está discutiendo leyes que le permitan a la CIA interceptar correos electrónicos enviados a Estados Unidos desde el extranjero sin que la agencia necesite obtener autorización legal.

Al mismo tiempo, la CIA ha comenzado a trasladar espías de estaciones en el extran-

jero a estaciones internas. Según el *Los Angeles Times*, la CIA cerró una oficina que tenía en Alemania para espiar iraníes, y trasladó a parte del personal a Los Angeles, que es la ciudad con más iraníes fuera de Irán.

Otro ejemplo de las medidas que están tomando gobiernos municipales y estatales a través del país con miras a establecer estructuras represivas que limiten los derechos de los trabajadores es el paquete de leyes antiterroristas que está promoviendo el gobernador de Maryland Parris Glendening. La ley extiende la autoridad de la policía para intervenir conversaciones telefónicas. Las leyes también proponen la creación de un consejo de seguridad del estado con 15 miembros, que amplíe los poderes de emergencia del gobernador, incluida la autorización para confinar gente en sus casas o barrios bajo el pretexto de un ataque químico o biológico, como las recientes alarmadas creadas en torno al anthrax.

Más guerras

“La lucha contra el terrorismo no va a terminar en Afganistán”, dijo Bush en una reunión de la Asociación de Oficiales de Reserva el día anterior a su presentación en la conferencia de alcaldes.

Dijo que el presupuesto militar del año próximo “va a contar con el aumento más grande en gastos de la defensa en los últimos 20 años”. Y apuntó que los gastos adicionales se canalizarían para armas de más precisión, misiles, equipo de batalla de alta tecnología y aeronaves no piloteadas, equipo que Washington considera ha sido eficaz en sus guerras en Iraq y Afganistán.

El Congreso ya ha designado 328 mil millones de dólares para los gastos militares en el año fiscal actual. Según el *New York Times*, los funcionarios del Pentágono dijeron que otros fondos adicionales han de ser empleados para adquirir más tanques, buques de guerra y cazabombarderos. Dichos fondos reforzarían un poco más la ventaja militar que Washington tiene sobre sus rivales imperialistas en Europa y Japón.

Medidas se remontan a Clinton

El curso bipartidista de la administración Bush de desatar más guerras en el exterior, adoptar más medidas hacia la militarización de Estados Unidos, y establecer medidas represivas que inicialmente van dirigidas contra los inmigrantes y que al final apuntan contra todos los trabajadores, se vale del terreno preparado por la administración de Clinton. Durante los años que el gran liberal ejerció el cargo, orquestó el aumento de 100 mil policías más en las

SIGUE EN LA PAGINA 8

Exigen se restauren prestaciones

Mineros en Kentucky piden compensación por afecciones del pulmón negro

POR TONY LANE

PITTSBURGH—La Cámara de Representantes del estado de Kentucky aprobó con un voto de 97-0 un proyecto de ley que relajará las reglas para que mineros que padecen de la enfermedad del pulmón negro puedan obtener compensación. El proyecto de ley, que va rumbo al Senado estatal, lo apoya el gobernador demócrata Paul Patton, arquitecto de la ley aprobada en 1996 con la que se redujeron a un mínimo las compensaciones por pulmón negro y otras prestaciones para trabajadores.

Esa ley ha sido tan eficaz que desde 1996 a la fecha, sólo 16 mineros del carbón han podido cumplir los requisitos para obtener beneficios. El monto total de pagos en prestaciones no llega ni a 80 mil dólares anuales y el fondo de compensación ha acumulado un superávit de 17 millones de dólares, mientras que a la vez hay mineros que mueren sin recibir asistencia.

“El gobernador Patton y la legislatura no enmendaron los programas del pulmón negro en 1996”, dijo Cecil Roberts, presidente del sindicato de mineros del carbón UMWA. Más bien, “eliminaron los programas del pulmón negro”. La Asociación Nacional del Pulmón Negro (NBLA) estima que en Estados Unidos mueren cada año 1500 mineros debido a esta enfermedad.

Un patrón en las minas hulleras

Patton, quien fue un patrón en las minas del carbón, ahora admite que “agravió a los mineros de Kentucky”. Hay programadas vistas y un voto en torno a la nueva ley dentro de poco en la legislatura de turno. En 2000, la republicana Kate Stine, quien preside la Comisión del Trabajo del Senado, rehusó que se discutiera y se votara sobre un proyecto de ley para reformar el acceso de los trabajadores a la compensación.

Antes de asumir el cargo de gobernador, Patton se dio a conocer como enemigo del programa de compensación por pulmón negro. Incluso durante unas vistas del congreso, testificó que el pulmón negro ya se había eliminado en las “pequeñas minas hulleras de Estados Unidos”, según informó el *Louisville Courier-Journal*. En otras ocasiones ha dicho que las compensacio-



STU SINGER/PERSPECTIVA MUNDIAL

Concentración de mineros en Washington, D.C., defienden las prestaciones por la enfermedad del pulmón negro, marzo de 1981. Tales logros fueron recortados de forma drástica a comienzos de los ochenta. Los mineros del carbón han venido luchando en defensa de su salud y su seguridad contra el afán de ganancias de los patrones.

nes del pulmón negro son “dinero fácil” para los mineros del carbón.

Los medios de prensa han tomado nota del cambio de postura del gobernador, con artículos en el *New York Times* e informes radiales nacionales. Desde que se aprobó el proyecto de ley, Patton ha estado bajo una creciente presión de los mineros y del movimiento obrero, para que se revise la ley ya que parcialmente condiciona el recibo de beneficios a un entrenamiento vocacional.

El pulmón negro, o pneumoconiosis, es una enfermedad que se puede prevenir y es causada por la inhalación de polvo de carbón. El que se reconociera como causa, así como las reglas de control de los niveles de polvo de carbón en las minas y los programas de beneficio son todos logros que resultaron de la épica lucha de los mineros en Virginia del Oeste en 1969, parte de una lucha que hizo que dentro del sindicato minero UMWA la balanza se inclinara a favor de los miembros de filas y sus intereses.

Desde esa victoria, han estado bajo ataque las prestaciones para quienes contraen pulmón negro. A principios de la década

de 1980, las prestaciones federales fueron recortados de manera drástica. Sólo el 7 por ciento de quienes solicitan beneficios cumplen los requisitos al final, y para la mitad de esos mineros, esto supone un complejo proceso legal. A pesar de una demanda legal y de una sostenida oposición por los patrones hulleros, el año pasado se introdujeron nuevas regulaciones federales que rigen dichos beneficios. Funcionarios del sindicato y del gobierno dijeron que las nuevas regulaciones proyectan el aumento del número de solicitudes aprobadas hasta apenas el 12 por ciento.

Ganancias a las arcas de los patrones

Los ataques en Kentucky contra las compensaciones de los trabajadores han permitido que los fondos que originalmente habían de emplearse en gastos de ayuda para mineros hulleros incapacitados pasen a las arcas de los patrones de las minas.

En 1996, cuando se iniciaron los recortes, los defensores de la ley dijeron que la meta era reducir el costo anual de 100 millones de dólares hasta 8 millones. La verdadera suma empleada termina siendo sólo un pequeño porcentaje de la proyección mas

baja. El proyecto de ley actual proyecta un costo para los patrones de las minas del carbón de sólo 6 millones de dólares en pagos de beneficios.

Bajo la ley de 1996 no solamente bajó el número de solicitudes presentadas por mineros, sino que el porcentaje de las que fueron aprobadas se desplomó. Antes que la ley de 1996 entrara en vigor, cerca del 80 por ciento de los 5604 mineros que solicitaron beneficios los recibieron. Esa cifra se derrumbó hasta cerca del 2 por ciento de los más de 800 mineros que han presentado solicitudes a partir de 1996.

En su afán de destruir los beneficios de compensación de los trabajadores, Patton y sus partidarios alegan que los patrones de las minas necesitaban asistencia, dada la baja en los precios del carbón. Hoy, los precios del carbón están muy elevados, y oscilan entre 30 dólares y 50 dólares por tonelada. Patton dijo que los beneficios propuestos para compensar por el pulmón negro requerirían un impuesto de 3 centavos por tonelada de carbón. A 30 dólares por tonelada, el impuesto representa un décimo de un por ciento del precio de mercado.

Los patrones de las minas del carbón y sus partidarios están atacando una cláusula en el nuevo proyecto de ley que proveería beneficios a un minero con 15 años de experiencia en las minas y donde el minero tenga pruebas de estar afectado con pulmón negro o tengan problemas respiratorios.

El senador Stine preguntó si la nueva ley “va a ayudar a compensar a trabajadores afectados por lesiones en el trabajo, o si va a ser una prestación social. Cuando uno se mete a hacer esas suposiciones, ya es algo que semeja demasiado a un programa de prestaciones sociales”.

De forma similar, los patrones mineros “sostienen que la propuesta del gobernador significará un retorno a los abusos en los que los mineros de forma demasiado fácil podían recibir pagos compensatorios en base sólo a los primeros síntomas del pulmón

negro”, indicó el *New York Times*. O, como sostuvo cínicamente Bill Caylor, presidente de la Asociación del Carbón de Kentucky: “Arreglos cuantiosos, suficiente para un bote pesquero y una camioneta nueva.”

Los mineros tienen una opinión muy distinta de lo que los patrones llaman “abuso”. Ellos los llaman “justo y merecido” y “lo que me toca por derecho”. La lucha por compensación por el pulmón negro la han visto los mineros del carbón como un derecho, y fue el principal motor de las movilizaciones de masas de fines de la década de 1960 y principios de la de 1970.

El límite de 15 años es una de las debilidades más patentes en el proyecto de ley. En las primeras batallas en torno al pulmón negro, los mineros lucharon por un periodo más corto para tener derechos a las prestaciones. En uno de los estados se adquiere el derecho a las prestaciones después de dos años o más de exposición ocupacional continua. En condiciones de trabajo con mucho polvo, la que es la norma en la mayoría de las minas hoy, especialmente en Kentucky, los mineros contraerán, y están contrayendo, pulmón negro mucho más rápido.

Mike South, quien encabezara la Asociación Nacional del Pulmón Negro, trabajó en las minas por sólo 11 años antes de contraer la enfermedad. South, quien murió el año pasado se pasó la mayor parte de sus últimos años teniendo que respirar a través de un tanque de oxígeno.

La propuesta de recualificación

Aunque los medios de prensa lo evaden, el eje principal de la propuesta de reforma de Patton tiene que ver con un treta de recualificación para mineros del carbón, y no con proveer un programa de beneficio social para aquellos que desarrollen pulmón negro. En una entrevista en la Radio Pública Nacional, Patton dijo que a los mineros “los tenemos que sacar de las minas . . . hacia otra ocupación antes de que les dé esta enfermedad que los incapacita”, haciendo eco del eje utilizado con la ley de 1996.

Otro minero entrevistado por el *Courier-Journal* sólo recibirá beneficios si se inscribe en un curso vocacional acreditado. Pero este minero no puede leer y su condición médica limita su movilidad, reportó el periódico. Su única opción es la de cumplir los requisitos para lograr una compensación en efectivo, con la cual obtendría 95 dólares por semana. Un representante del UMWA dijo que el requisito de tener que capacitarse de nuevo “no existe para trabajadores en ningún otro ramo. ¿Por qué un minero tiene que asistir a una escuela vocacional para

lograr compensación?”

La recualificación, a la vez de negar a los mineros los beneficios que les corresponden, también libra de presión a los patrones, explicaron muchos mineros de carbón. En vez de tomar las medidas disponibles para prevenir la enfermedad, tales como el uso de rociadores de agua, fregadores, ventilación adecuada, respiradores y recolectores de polvo, muchos de los patrones de minas ocultan con exámenes fraudulentos los altos niveles de polvo.

Una serie en el *Courier-Journal* informó sobre las prácticas en las minas hulleras de Patton. Uno de los jefes que trabajó por seis años para el propio Patton, dijo, “El hacía trampa en cada una de las pruebas”.

Larga historia en Kentucky

La lucha entre los mineros del carbón para defender sus intereses de salud y seguridad y los patrones de las minas del carbón y sus beneficiarios políticos decididos a arrebatar lo más que puedan de los mineros, ha sido una de las principales luchas en Kentucky. Otrora el estado de mayor producción de carbón, Kentucky ocupa ahora el tercer lugar, pero todavía cuenta con la mayoría de minas con 500 o más mineros y con más de 13 mil mineros. Es una área donde el boom del carbón no solamente ha visto un alza en los precios del carbón pero también un ascenso en el número de mineros. En los últimos años el número de mineros ha subido en más de mil y la mayoría son mineros nuevos, sin experiencia. Sin embargo, el UMWA sólo representa al 4 por ciento de los mineros de Kentucky.

El conflicto ha salido a la superficie en el estado en varias formas. Hace dos años, 4 mil sindicalistas marcharon e hicieron una protesta en la capital del estado, Frankfort, en apoyo del derecho de un convenio laboral colectivo para los empleados públicos y para fortalecer las leyes de compensación de trabajadores. La acción la organizó la federación obrera AFL-CIO estatal.

En la manifestación, Patton prometió “refinar y mejorar” la compensación para los trabajadores. Los mineros rehusaron marchar detrás de Patton y algunos incluso lo abuchearon. Mineros entrevistados por el *Courier-Journal* en la protesta no confiaban en la promesa de Patton. “Va a terminar haciendo un par de cosas cosméticas y vamos a estar en lo mismo en dos años”, dijo Jackie Clayton de Madisonville.

Tony Lane es miembro del sindicato de mineros UMWA Local 1248 en el sudoeste de Pennsylvania.

SUSCRIBASE AL

MILITANT

RECIBALO CADA SEMANA

Oferta especial para nuevos lectores: 12 semanas por US\$10

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., New York, NY
10014

Estibadores, estudiantes apoyan a obrero de la aguja despedido

POR NAOMI CRAINE

CHARLOTTE, Carolina del Norte—Michael Italie visitó las Carolinas con el objetivo de captar apoyo para su lucha contra su despido político de la Goodwill Industries en Miami.

Durante su visita de dos días, Italie habló con estibadores en Carolina del Sur, consiguió el respaldo de un dirigente sindical de dicho ramo, y habló con estudiantes, obteniendo así un nuevo apoyo para su lucha nacional para que le restituyan al trabajo como operario de costura.

Más de 30 personas participaron el 23 de enero en una reunión en la Universidad de Carolina del Norte en Charlotte (UNCC) para conocer sobre la lucha de Italie en defensa de los derechos de los trabajadores. En la plataforma se encontraba Ahmad Daniels, ex director de asuntos para las minorías en el condado de Mecklenburg. A Daniels lo obligaron a renunciar en octubre pasado por escribir una carta a un periódico local diciendo que la lucha contra el racismo no se había acabado con el 11 de septiembre.

Varias personas viajaron desde Greens-

boro a la reunión, a cuatro horas de distancia, entre ellos cuatro jóvenes que se enteraron de la reunión en una protesta en defensa de los derechos de los palestinos una semana antes.

Virginia Jordan, de los Verdes del recinto de la UNCC, dio la bienvenida y presentó a Italie acotando la importancia de la defensa de la libertad de expresión en un recinto universitario. El grupo de los Verdes coauspició el programa junto al Comité en Defensa de la Libre Expresión y la Carta de Derechos local.

Italie mostró un corto televisivo de su caso y describió cómo los patrones de la Goodwill lo despidieron por los comentarios que hizo el 18 de octubre en un debate electoral para la alcaldía de Miami como candidato del Partido Socialista de los Trabajadores. Como parte de sus comentarios Italie dijo que se oponía a la guerra en Afganistán, que favorecía que los trabajadores formen sindicatos y que apoyaba a la revolución cubana.

En su presentación aquí, Italie se refirió al trato inhumano que se está dando a los prisioneros afganos en la base naval norteamericana en Guantánamo, Cuba, como un ejemplo del vínculo entre la guerra de los

gobernantes norteamericanos en el exterior y la intensificación de los ataques contra los derechos de los trabajadores en este país. Lo que Washington organiza en Guantánamo—intentando deshumanizar a cientos de prisioneros y lanzando una afrenta contra el pueblo revolucionario de Cuba—“es una extensión del ataque de los patrones y su gobierno contra los trabajadores aquí en el país”, dijo Italie.

En respuesta a una pregunta, detalló los casos de otras personas que ha conocido durante su gira nacional, y quienes resisten y luchan contra las victimizaciones por parte de los patrones y del gobierno. Se refirió también a una reciente conferencia de prensa a la que asistió en Miami, para divulgar el caso de Sami Al-Arian, quien combate la Universidad del Sur de Florida, que busca despedirlo.

Debemos hablar en estos tiempos

“Debemos desafiar a todos aquellos que digan que no podemos hablar en tiempos como estos”, dijo Ahmad Daniels en su presentación. Daniels resumió los sucesos que llevaron a que al administrador del condado Harry Jones exigiera que Daniels “renuncie al mediodía o será despedido a las 2 de la tarde”, por escribir una carta que calificó de “inflamatoria, divisoria”. Daniels instó a los asistentes del foro a que se pronuncien “contra una guerra injusta y a favor de la libertad de expresión”. Además, solicitó fondos para la lucha de Italie, a lo que los presentes respondieron en el acto contribuyendo unos 200 dólares.

Howard McLure, de Defensores de la Reforma Legal en Carolina, y Amnar Alyounes, director del Centro Islámico de Charlotte, también hablaron en la reunión. McLure explicó que su organización aboga por la representación de personas de pocos o medianos ingresos que han sido injustamente despedidos. “Necesitamos encontrar la forma de combatir esta situación”, dijo McLure.

Alyounes observó que inmediatamente después del 11 de septiembre “las comunidades árabe y musulmana fueron objeto de abusos. Si uno no ofrecía disculpas [por el ataque contra las torres gemelas], se le veía como cómplice”. Denunció al gobierno de Bush por congelar los fondos de los gru-

de Pathfinder

El rostro cambiante de la política en Estados Unidos

La política obrera y los sindicatos

Por Jack Barnes

El primer capítulo de este libro, “La marcha del capitalismo hacia la guerra y la depresión”, describe “la campaña obrera contra el imperialismo y la guerra librada por centenares de trabajadores comunistas en Estados Unidos, antes y durante la Guerra del Golfo”.

US\$19.95



50 años de guerra encubierta

Larry Seigle y otros

El actual aparato nacional de la policía política nació cuando Washington se aprestaba a aplastar la resistencia obrera e intervenir en la matanza imperialista de la Segunda Guerra Mundial. Este folleto explica las consecuencias para los movimientos obrero, negro, antiguerra y otros movimientos sociales, y cómo en los últimos 50 años la vanguardia obrera ha luchado en defensa de los derechos democráticos contra los ataques de los patrones y su gobierno.

US\$6.95

Puede adquirirlos en las librerías listadas en la penúltima página.

pos musulmanes caritativos con “tan sólo una firma”.

Leonard Riley, del Local 1422 de la Asociación Internacional de Estibadores (ILA) en Charleston, Carolina del Sur, no pudo asistir pero envió un mensaje a la reunión.

Antes del evento en la UNCC, partidarios del Comité por la Libre Expresión y la Carta de Derechos recogieron más de 75 firmas en las peticiones dirigidas al alcalde de Miami para que presione a la Goodwill para que restituya a Italie. Un tercio de las firmas era de miembros del sindicato de la costura y textil UNITE, las cuales se recogieron en dos plantas de la Pillowtex en la vecina Kannapolis.

Respaldo de estibadores

En Charleston, Italie y un partidario montaron una mesa de información en la sede del ILA, que sirve también de oficina de empleo para los estibadores sindicalizados. Muchos trabajadores se detuvieron para conversar con el obrero socialista y tomaron hojas de información sobre su caso. Algunos firmaron las peticiones en apoyo a su lucha y contribuyeron con unos dólares.

Varios estibadores describieron la lucha que pasaron para defender a los Cinco de Charleston —los miembros del ILA a quienes les montaron cargos de provocar un “disturbio” después que la policía atacó una línea de piquete de los sindicalistas dos años atrás. Ellos habían mantenido una línea de piquete frente a la naviera Nordana, que estaba empleando a la contratista no sindicalizado WSI en lugar de miembros del ILA. Los cargos de delito grave fueron sobreesidos en noviembre pasado, luego de una campaña de defensa internacional. El local sindical y 27 de sus miembros aún están en medio de una demanda en la que la WSI exige indemnización por supuestos daños provocados por los miembros de ILA cuando defendían su sindicato.

David King, que está por afiliarse al sindicato de estibadores, firmó sin demora la petición de apoyo a Italie. “Trabajaba para Goodwill y me despidieron injustamente”, dijo King, quien había trabajado como chofer recogiendo donativos. “Despidieron a la mayoría de los negros que trabajaban allí”.

King también describió como, en su opinión, “la Goodwill aprovecha la mano de obra de inmigrantes”, para pagarles sueldos de miseria. “La mayoría de mis compañeros de trabajo eran inmigrantes”, le respondió Italie. “Ellos aceptan salarios bajos porque es un trabajo. Pero una vez están en el trabajo, luchan por sus derechos. Mientras trabajaba en la Goodwill, junto a otros com-

pañeros de trabajo fuimos a mítines a favor de los derechos de inmigrantes”.

Como parte de su gira nacional, en el último periodo Italie ha visitado entre otras áreas, Seattle, Washington; Brownsville, Texas; y Tucson, Arizona.

Para programar una visita de Michael Italie en su localidad, por favor envíe propuestas de fechas y actos proyectados al Comité para la Defensa de la Libre Expresión y la Carta de Derechos, P.O. Box 510127, Miami FL, 33151-0127. Tel: (305) 724-5965 o a la dirección de correo electrónico:

DefendFreeSpeech@yahoo.com

El comité necesita con urgencia fondos para producir la literatura, pagar llamadas telefónicas, y organizar los viajes. Las contribuciones financieras grandes o pequeñas, se pueden enviar a la dirección antes mencionada. Por favor haga sus cheques a nombre de Free Speech Defense Fund.

Naomi Craine es una trabajadora textil y miembro del sindicato de la costura y textil UNITE. Dean Hazlewood contribuyó con este artículo.

Bush: ‘Una guerra de dos frentes’

VIENE DE LA PAGINA 4

calles, al tiempo que la población presidiaria se duplicó, llegando a los 2 millones de reos.

Durante esos años la clase dominante norteamericana aumentó sus ataques contra los trabajadores inmigrantes, al desplazar el INS —hoy por hoy la agencia federal policial más numerosa— cerca de 15 mil agentes armados, y al aumentar las redadas en las fábricas y las cifras de deportaciones a niveles sin precedentes. Cerca de 300 mil inmigrantes fueron deportados entre 1997 y 1999.

Tanto la Ley de Reforma a la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante como la Ley de Antiterrorismo y de Pena de Muerte Eficaz —ambas promulgadas con la rúbrica de Clinton en 1996—, extendieron los poderes de la migra para arrestar y deportar inmigrantes indocu-

mentados sin derecho a un recurso o apelación legales. La ley autoriza al servicio de inmigración a recluir sin derecho a fianza a no ciudadanos a partir de “pruebas secretas”. Más de una veintena habían sido encarcelados recurriendo a tales “pruebas secretas”, mucho antes de los ataques a las torres gemelas del 11 de septiembre.

A principios de 1999, Clinton instó a que se asignaran 2.8 mil millones de dólares para establecer un comando militar interno en Estados Unidos. Varios meses más tarde el Pentágono anunció que estaba cambiando su estructura de mando para incluir por primera vez el entrenamiento de fuerzas militares para uso interno. La maniobra se justificó como una medida “antiterrorista”. Sin embargo, sentó las bases para el uso de las fuerzas armadas estadounidenses contra las luchas de los trabajadores y agricultores en este país. ■



SUSCRIBASE HOY

4 MESES POR US\$6

Oferta para nuevos lectores

Rebatiendo las mentiras de los medios de difusión capitalistas, *Perspectiva Mundial* presenta los hechos y una explicación del punto de vista de la clase obrera sobre la guerra imperialista en Asia central. Suscríbase a *Perspectiva Mundial* y manténgase informado.



NOMBRE

DIRECCION

APTO. #

CIUDAD

ESTADO/PAIS

CODIGO POSTAL

TEL.

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

Envíe su cheque o giro postal a Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

¡Cárcel para policías asesinos!

Acciones en Miami exigen se enjuicie a policías responsables de muertes

**POR LARRY TUCKER
Y MARY ANN SCHMIDT**

MIAMI—Unas 200 personas se congregaron aquí el 26 de enero como parte de una serie de protestas para exigir que se enjuicie al policía que acribilló y mató al joven negro Eddie Macklin durante la marcha del día de Martin Luther King.

Durante la actividad en el natalicio de King el 21 de enero, un policía se abalanzó sobre el auto de Macklin, le disparó a través del parabrisas y lo mató.

Quince horas antes de dicha acción, policías del área de Miami Dade también habían descargado sus pistolas, hiriendo al joven Orrett Kerr, de 23 años, en Liberty City, a sólo unas cuadras de donde Macklin fuera acribillado. Dos días después la policía mató a un indigente, quien tenía antecedentes de enfermedades mentales, al dispararle con una pistola de choques eléctricos.

Los policías dicen que a Kerr le dispararon por la espalda durante un altercado, y alegan que él había disparado contra uno de los agentes, rozándole el rostro con una bala. Kerr se encuentra en condición estable en un hospital local mientras que al oficial Roderick Passmore —quien también es negro—, lo tienen de licencia administrativa con sueldo. Testigos insisten que Kerr no estaba armado.

Antecedentes de la policía de Miami

Los dos ataques ocurrieron a cinco meses de realizarse una investigación de la policía de Miami que resultó en 13 procesos ante un gran jurado federal por cargos de colocar armas a escondidas a fin de inculpar a los acusados, mentir y obstruir la justicia.

El 27 de enero la policía mató a un hombre blanco identificado como Vinnie en el vestíbulo de un hotel en Hollywood. Los testigos le dijeron a la prensa que el hombre entró al hotel sacudiendo los brazos. Luego se desplomó y rompió parte de la puerta. El empleado del hotel, quien hizo la llamada a emergencia, dijo que parecía que estaba teniendo problemas para respirar y que no podía hablar.

George Cressman de Hollywood, quien se encontraba en el bar del hotel, le dijo al *Sun Sentinel* que vio a cuatro oficiales de



'Alto a los asesinos con placas', se lee en la pancarta en una de las protestas recientes en Miami contra varias muertes a manos de la policía.

policía “pateándolo y hostigándolo. Yo dije, ‘¿Por que no tienen más cuidado con este tipo?’ Ellos dijeron, ‘O te vas al diablo o te toca a ti después’”.

La policía alega que Vinnie amenazó a un oficial después de que le dispararon con la pistola Taser. Esta arma tiene dardos, o sondas, que se le disparan a una persona. Los dardos quedan conectados a la pistola mediante cables de alto voltaje. Cuando los dardos le dan a la persona, penetran media pulgada del cuerpo y descargan 50 mil voltios. Se supone que la Taser inmoviliza al objetivo humano por 5 ó 10 segundos. Un testigo dijo que la policía usó el Taser más de una vez en la víctima.

Cuando el personal de emergencia llegó, encontraron a Vinnie boca abajo con las manos esposadas a la espalda. No tenía pulso y no estaba respirando.

Durante la segunda protesta, en la que se exigió justicia para Eddie Macklin, los manifestantes se congregaron en la acera, mientras que decenas de ellos distribuían volantes en la calle a los carros que pasaban e instaban a otros a unirse a la acción.

“Encarcelen a los policías asesinos para salvar nuestra comunidad” y “¡Un asesina-

to es un asesinato!” fueron dos de los mensajes que se veían en los rótulos de los manifestantes. El apoyo a la acción se vio expresado por la abrumadora respuesta de conductores que hacían sonar sus bocinas e iban deteniendo el tráfico.

Helena Talley, una residente de Miami de 18 años, dijo del asesinato de Macklin, “Esto está muy mal. Le habían cortado el paso y aún así lo acribillaron. No queremos que esto le pase a más de nuestros hermanos, hermanas y primos. Esta es una señal de que la gente negra tiene que unirse. ¡Nosotros decimos 10 [años], 20, cadena perpetua!”

Esa reivindicación se ha impulsado a partir de la duplicidad moral al juzgarse a un policía y a otros acusados de asesinato. Las sentencias por asesinatos oscilan entre 10 y 20 años o cadena perpetua. La demanda es que los policías reciban sentencias de acuerdo a las mismas regulaciones.

En el mitin, Max Rameau, dirigente del grupo Hermanos con el Mismo Pensamiento, una organización de derechos de los negros en Miami, enumeró 18 reivindicaciones de justicia, entre ellas el arresto y juicio de los policías asesinos. ■

La guerra de Washington acelera la inestabilidad en Asia central

POR PATRICK O'NEILL

La agresión de Washington en Asia central, que incluye su guerra en Afganistán y el establecimiento de bases militares en la región, ha acentuado la inestabilidad y los conflictos desde el Medio Oriente hasta el subcontinente indio. Entre los indicios de la creciente volatilidad están las amenazas de guerra y las movilizaciones militares de los gobiernos de India y Pakistán, el recrudecimiento de la brutalidad del régimen israelí contra el pueblo palestino, y la alianza de Irán con fuerzas en el occidente afgano.

Con el lanzamiento de prueba de un nuevo misil balístico el 25 de enero, el gobierno indio demostró que a corto plazo no va a relajar su presión militar contra Pakistán. Con una capacidad superior a los 600 kilómetros, dicho misil pone a ciudades paquistaníes al alcance de ojivas nucleares indias.

“Al ocurrir en un momento como este, sirve para señalar que India está resuelta a mantener su amenaza contra Pakistán”, dijo el retirado director general de operaciones militares indias teniente general V.R. Raghavan. El gobierno paquistaní —que según se informa tiene una tecnología de misiles similar—, condenó la prueba como provocadora y desestabilizadora.

Conflicto entre India y Pakistán

Desde mediados de diciembre, India ha movilizado a unos 500 mil soldados a lo largo de la frontera que comparte con Pakistán, que, por su parte, ha movilizado a unos 300 mil efectivos. En respuesta a las demandas de Nueva Delhi, en el sentido que el régimen paquistaní reprima a los combatientes cachemiras o enfrente una guerra, Islamabad ha proscrito a cinco organizaciones y ha detenido a más de 2 mil personas.

El conflicto se ha venido desencadenando mientras que Washington, a la vez que mantiene su duradera alianza con el régimen pro imperialista paquistaní, ha buscado cómo forjar relaciones económicas y militares más estrechas con Nueva Delhi. La vieja pugna entre India y Pakistán se remonta a la creación de Pakistán en 1947 como punta de lanza contra la lucha por la unificación nacional del subcontinente indio. El impe-

rialismo británico, al replegarse ante los reveses que le impartía una masiva rebelión anticolonial, organizó la división del subcontinente, estableció un bastión pro imperialista en Pakistán, y alimentó las llamas de los conflictos religiosos para desviar las luchas revolucionarias del pueblo.

En las últimas décadas el régimen estalinista en China también ha ayudado a armar y apoyar al régimen paquistaní para presionar a Moscú, que solía tener lazos estrechos con Nueva Delhi. Sin embargo, con las maniobras del imperialismo norteamericano hacia India, el gobierno chino empezó a fomentar un incremento de los vínculos comerciales y diplomáticos con India, su vecino del sur.

En la más reciente de una serie de visitas a India por parte de altos dirigentes del gobierno chino, el primer ministro Zhu Rongji dijo que quería que en los años venideros el comercio bilateral llegara a 10 mil millones de dólares. Aunque el nivel actual de 2.29 mil millones de dólares es menos del 1 por ciento del comercio exterior total chino, en sí representa un aumento del 30 por ciento comparado al nivel de 2000-2001.

El régimen israelí de Ariel Sharon —que ha adoptado la retórica de Washington sobre la “guerra contra el terrorismo” para justificar la intensificación de sus ataques contra el pueblo palestino—, en las últimas semanas hizo caso omiso de una protesta de 60 reservistas israelíes que rehusaron seguir prestando servicio en la Franja de Gaza y en la Ribera Occidental. A la vez de calificar a los veteranos de combate como un “fenómeno marginal”, un vocero de Sharon, Raanan Gissin, dijo que “no se puede tener un gobierno en el que la gente pueda decidir... que van a bombardear este blanco, pero no aquel otro”.

‘No vamos a humillar a todo un pueblo’

Los reservistas han empezado a circular una petición que esperan han de firmar otros 500 más. La petición declara en parte: “Ya no vamos a combatir más allá de la Línea Verde con el propósito de ocupar, deportar, destruir, bloquear, matar, matar de hambre, y humillar a todo un pueblo”.

El estado mayor del ejército israelí emitió una declaración en que dice que el ser-

vicio militar es obligatorio bajo la ley y que “los soldados reservistas no tienen dónde escoger sobre cuáles trabajos quieren y cuáles no”.

Mientras el carácter colectivo de la última protesta fue algo inusitado, más de 500 israelíes han rehusado servir en territorios ocupados por Israel desde que en septiembre 2000 aceleraron la lucha palestina y la represión israelí. Unos 40 han recibido condenas de cárcel. El número de muertos en los 16 meses de agudización del conflicto llega a unos mil, de los cuales tres cuartas partes son palestinos.

En la secuela de la guerra norteamericana, Afganistán carece de un gobierno central en funciones. Los gobernadores locales, basados en relaciones tribales y agrupaciones étnicas, han dividido al país en cinco zonas militares no oficiales.

“En todos los aspectos vamos a necesitar el apoyo continuo de Estados Unidos”, dijo Abdullah, el ministro del exterior de la administración interina, instalada por una conferencia dominada por los imperialistas que se celebró en Alemania en diciembre. Durante una visita a la Casa Blanca realizada por el primer ministro afgano Hamid Karzai, el 28 de enero, el presidente de Estados Unidos George Bush dijo que Washington ayudaría en la formación de un ejército y una fuerza policiaca afganas.

Ofensivas de Washington

Las fuerzas armadas de Washington siguen realizando acciones ofensivas dentro del país. El 24 de enero Fuerzas Especiales norteamericanas, apoyadas por helicópteros y un avión artillado AC-130, mataron a 21 hombres en una incursión en un complejo en Oruzgan, en la región central de Afganistán, y capturaron a otros 27. Frente a un torrente de protestas por parte de residentes locales y sobrevivientes, que explicaron que los hombres estaban prácticamente desarmados, el Pentágono dijo que el ataque tenía como objetivo combatientes talibanes y de al Qaeda, y un depósito de armas. El gobernador, Jan Muhammad Khan, dijo que los hombres trabajaban para él, y que habían recolectado las armas como parte de una campaña de desarme ordenada por el gobierno de Kabul.

Efectivos de Operaciones Especiales dirigieron también un asalto el 28 de enero contra un hospital en Kandahar, donde combatientes pro Talibán habían permanecido después de recibir tratamientos de heridas. Antes del asalto, las Fuerzas Especiales habían abierto fuego contra el hospital mientras esperaban arrestar a los combatientes protalibanes a quienes se daba de alta o que trataban de escapar.

En una columna publicada el 24 de enero en el *New York Times*, titulada “Ese perro no va a ladrar”, el comentarista conservador William Safire se refirió a la abrumadora capacidad militar de la clase dominante estadounidense en el mundo actual. Estados Unidos, escribió, “osado, pero no arrogante, recientemente armado con el deseo de afirmar sus intereses y valores” ha creado una situación en la cual “nuestros adversarios, cada vez más al tanto de nuestra nueva conducta, han aprendido a contener los la-dridos”, o a expresar oposición ante la conducta de Washington en el mundo.

A la vez que reconocen el dominio que Washington ejerce sobre la situación, diversos países imperialistas, lo mismo que Rusia, están buscando vías para lograr influenciar grupos dentro del país. Las acciones del gobierno semicolonial de Irán han irritado más a Washington, el cual considera que tiene la primera y última palabra en lo que suceda en el país.

Advertencia contra Irán

Funcionarios estadounidenses han acusado a Tehrán de infiltrar el área alrededor de la noroccidental ciudad de Herat, para socavar la influencia estadounidense. “Irán está tratando de fomentar maldades. Hasta ahora no hemos tomado ninguna medida, pero no le despejamos la vista”, dijo un oficial del ejército. Las agencias de espionaje estadounidenses también alegan que miembros de Al Qaeda han encontrado refugio dentro de Irán, acusación que Tehrán refuta.

En la víspera y durante los bombardeos de Afganistán, el gobierno iraní acordó rescatar soldados estadounidenses en situaciones de emergencia dentro de su territorio y facilitar un puerto para cargamentos norteamericanos de trigo hacia la zona de guerra. “Hay cosas en las que estamos trabajando paralelamente con los iraníes, y otras en las que ellos están yendo en una dirección distinta. No tenemos metas idénticas en Afganistán”, dijo un funcionario del Departamento de Estado.

En su discurso sobre el Estado de la Unión el 29 de enero, Bush alegó que Irán “exporta terror” y anda en pos de “armamentos de

Marcha en San Francisco denuncia intervención de Washington en Filipinas



SHIRLEY PEÑA • PERSPECTIVA MUNDIAL

Coreando consignas de “¡Sin justicia! ¡No hay paz!” “EE.UU. Fuera de Filipinas”, unas 150 personas marcharon por las calles de San Francisco, California, el 24 de enero, para protestar la decisión del gobierno estadounidense de enviar tropas al territorio filipino.

destrucción masiva”. Con Iraq, Corea del norte y otras naciones sin nombrar, Irán conforma un “eje del mal”, dijo Bush.

Washington ha expresado su inquietud acerca del apoyo militar que Teherán brinda a Ismail Khan, gobernador de Herat y quien rige en el sur y el oeste de Afganistán. Según informes, Irán ha enviado ingenieros civiles, ayuda e inversión al área. Khan ha sido blanco de amenazas por parte del gobernador de la región sur de la provincia de Kandahar, Gul Agha Shirzai, quien goza del apoyo de Washington. Alegando que “bandidos” tadzhik, leales a Khan, han estado asaltando comerciantes, Agha Shirzai apostó tropas en las carreteras y movilizó hacia el norte a un total de 2500 soldados, en dirección de Herat.

Otras tensiones y conflictos incluyen supuestas represalias por soldados leales a Abdul Rashid Dostum, gobernador en la zona norte, contra aldeanos de origen pashtun bajo el pretexto que la mayoría de los talibanes eran pashtun. Tales divisiones tienen sus raíces en el legado demoledor del dominio colonial e imperialista y las guerras de conquista, de lo que la agresión por parte de Washington es sólo el más reciente ejemplo. A esto se vincula la ausen-

cia de una revolución democrática burguesa, quedando incompletas las tareas que acompañan la forja de una nación, incluido el desmantelamiento de las condiciones y relaciones sociales de carácter tribal y semifeudal.

De las potencias imperialistas en Europa —entre ellas los gobiernos de Francia y Alemania— han surgido críticas leves contra Washington provocadas por la restricciones que ha impuesto sobre la escala y el carácter de su intervención militar en Afganistán. El último ejemplo tiene que ver con la “fuerza de seguridad” dominada por los imperialistas estacionada en Kabul. Las fuerzas armadas del Reino Unido, Canadá, Francia e Italia, entre otros, han aportado soldados a la fuerza de 4500, cuyos oficiales están subordinados al mando estadounidense.

El 24 de enero, Francesc Vendrell, quien está por retirarse como funcionario de la ONU, habló a favor de que aumentara la fuerza a 35 mil soldados y recomendó que se desplegaran incluso en las afueras de Kabul. “El llamado hecho hoy por el señor Vendrell . . . casi desafía la posición de Estados Unidos, que se ha opuesto a un aumento notable de la fuerza internacional”, reportó el *New York Times*. ■

La clase trabajadora resiste embestida de crisis capitalista

**POR MARTÍN KOPPEL
Y ROMINA GREEN**

CORDOBA—"Estamos reclamando los sueldos de diciembre y enero y el aguinaldo", dijo la trabajadora municipal Cecilia Reyes en una manifestación realizada en esta ciudad el 11 de enero. "Y queremos que nos paguen en pesos, no en bonos. Ya tenemos el sueldo devaluado".

Reyes era una de los 1 200 miembros del sindicato de empleados municipales, estudiantes y otras personas que se manifestaron en el centro de esta ciudad contra el gobierno del alcalde Germán Kammerath. Horas antes, el alcalde había afirmado que el gobierno carecía de fondos para pagar a los trabajadores. Una de las demandas del mitin era la renuncia de Kammerath, político del Partido Justicialista (peronista).

La manifestación reflejó lo crítico de la situación que hoy día enfrentan millones de trabajadores en Argentina, sobre todo en las provincias, más golpeadas por la crisis. El mismo día, trabajadores desocupados y empleados públicos que no han reci-

bido sus salarios salieron a las calles en ciudades por todo el país: Salta, San Juan, Catamarca, Neuquén, Mendoza, Santiago del Estero, San Rafael y Jujuy.

"Argentina paga todos los años miles de millones en intereses a la deuda externa, pero la deuda sigue aumentando", dijo Oscar Mengarelli, secretario general de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) en la provincia de Córdoba, en una entrevista en la sede sindical. La deuda argentina asciende a 141 mil millones de dólares, cerca de la mitad de su producto interno bruto.

Días después de que el congreso argentino le nombró presidente el 2 de enero, Eduardo Duhalde devaluó oficialmente el peso, poniendo fin a 10 años de una política que fijaba el peso al dólar estadounidense. El gobierno estableció dos tasas de cambio. La oficial, principalmente para el comercio exterior, es de 1.4 pesos por dólar. Sin embargo, para la mayoría de argentinos, el peso en el mercado libre fluctúa libremente, y ya ha bajado a más de dos pesos por dólar.

Duhalde fue escogido después de que una ola de protestas populares precipitó la re-

nuncia del presidente Fernando de la Rúa a fines de diciembre.

En la última década, los gobiernos de los presidentes Carlos Menem y Fernando de la Rúa, de los partidos Peronista y Radical respectivamente, llevaron a cabo una salvaje ofensiva contra las conquistas sociales del pueblo trabajador ante las exigencias de los acreedores internacionales. En los últimos años, ante una situación de niveles récord de desempleo, recortes salariales y deterioro de las condiciones de trabajo, la resistencia obrera ha ido en aumento. Ese proceso comenzó hace media década con rebeliones y cortes de vías en prácticamente todas las provincias por parte de trabajadores desocupados, acciones realizadas junto a luchas sindicales aisladas.

A mediados de diciembre, tras una serie de protestas por trabajadores desocupados y una huelga general de los sindicatos, multitudes de trabajadores empobrecidos que exigían alimentos asaltaron cientos de supermercados en todo el país. Manifestantes de clase media denunciaron el congelamiento parcial de sus cuentas bancarias por el gobierno. Miles de personas colmaron las calles de Buenos Aires exigiendo que de la Rúa renunciara. La ira popular estalló con más fuerza cuando el gobierno declaró un estado de sitio y al morir unas 30 personas, en su mayoría abatidas por la policía. De la Rúa renunció el 20 de diciembre.

Duhalde prepara medidas antiobreras

Duhalde, un peronista nombrado para sustituir a de la Rúa en los últimos dos años de su mandato, ha tomado medidas con miras a lograr un gobierno estable con una coalición entre peronistas y políticos de la Unión Cívica Radical, el otro partido burgués tradicional. A la vez que recurre a la demagogia, expresando inquietud por la situación de los trabajadores —tradicional postura peronista—, Duhalde está siguiendo una política pro-patronal que guarda continuidad con la de sus predecesores.

Desde la Segunda Guerra Mundial, el peronismo ha gozado de un apoyo abrumador entre el pueblo trabajador argentino. Juan Perón, presidente en 1946-55 y en 1973-74, promovió la imagen de un paladín de los trabajadores que hacía frente al

PATHFINDER

El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría

- La estrategia comunista para la construcción del partido hoy
 - El socialismo: una opción viable
 - Manifesto de la Juventud Socialista
 - Nuestra época es la de la revolución mundial
- En *Nueva Internacional* no. 5
\$US15.00



El desorden mundial del capitalismo

Política obrera al milenio

JACK BARNES
La ruina social y el pánico financiero, la turbulencia política y la política del resentimiento, la brutalidad policiaca y los actos de agresión imperialista que se aceleran a nuestro alrededor son el producto de las fuerzas reglamentadas que desata el capitalismo. Pero el futuro que nos depara la clase gobernante se puede cambiar con la lucha unitaria y abnegada de trabajadores y agricultores que están conscientes de su capacidad de transformar el mundo. **US\$23.95**



Pídalos de las librerías listadas en la penúltima página.

imperialismo, al tiempo que subordinaba los sindicatos a su partido y al estado capitalista. Aunque la imagen de los peronistas se ha ido empañando, en especial después de ataques contra los empleos, los salarios y las conquistas sociales, desatados durante el mandato de Menem en la década de 1990, el movimiento sindical sigue siendo la base de apoyo del partido peronista. Las dos principales centrales obreras, la Confederación General del Trabajo "oficial" y la CGT "disidente", apoyan fielmente al peronismo; la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) asume una postura de apoyo crítico.

La prioridad del gobierno de Duhalde es de elaborar y aplicar un programa económico que satisfaga a Washington y al Fondo Monetario Internacional. Buenos Aires espera negociar un nuevo préstamo de 15 mil millones de dólares para poder seguir pagando los intereses de la deuda externa, los cuales incumplió en diciembre.

Tras insistir por semanas de que su gobierno iba a estrechar sus relaciones con las potencias imperialistas europeas y a alejarse de la política de "alineamiento automático" con Washington, Duhalde se echó atrás ante las presiones imperialistas. Envío a Carlos Ruckauf, ministro del exterior, para asegurar a sus amos imperialistas que su gobierno va a seguir "las reglas del juego".

Aguda crisis en Neuquén

Argentina sigue sumida en el colapso económico y convulsionada por la turbulencia social y una polarización de clases. Una provincia donde la crisis es más aguda es Neuquén, en el norte de la Patagonia. Esta importante región productora de petróleo y gas, al sudoeste de Buenos Aires, se desarrolló rápidamente en las últimas décadas pero quedó económicamente asolada tras la venta de la compañía estatal de petróleo, YPF, a inversores capitalistas en 1993.

En una entrevista realizada en la sede de la ATE en Neuquén, el investigador sindical Horacio Fernández explicó que en 1999 la YPF fue adquirida por la compañía española Repsol. "La compañía redujo la fuerza laboral de 10 mil a 5 mil, y decenas de miles de empleos relacionados desaparecieron también", explicó. Comunidades enteras, como los pueblos gemelos de Cutral-Có y Plaza Huincul, quedaron deprimidas por la cesantía masiva.

Estos trabajadores fueron víctimas no sólo de los despidos masivos que impulsieron los nuevos patrones, sino de la política de la burocracia sindical, que promovió la idea de depender del gobierno para obtener empleos, pensiones y la ilusión de un



Contingente del sindicato de maestros de la provincia de Buenos Aires durante marcha de empleados públicos en diciembre contra el desempleo y la creciente crisis social. La devaluación del peso ha significado alzas en los productos de primera necesidad. Los manifestantes han exigido que el régimen cumpla su promesa de crear un millón de empleos.

futuro seguro bajo el capitalismo.

Cutral-Có estalló en 1997 en una rebelión de miles de trabajadores desempleados, quienes cortaron vías y puentes para exigir empleos. El ejemplo de estos "piqueteros" se propagó rápidamente a otras provincias.

El 7 de enero, cientos de sindicalistas y otros trabajadores se manifestaron en Neuquén contra la política antiobrero del gobernador Jorge Sobisch. "El gobierno proyecta recortar el presupuesto para la salud en 13 por ciento más", dijo indignada Norma Mendoza, miembro del sindicato de la salud, que está afiliado al ATE. "En los hospitales aquí hay escaseces de medicinas, suministros y personal".

Los trabajadores también protestaron contra la devaluación del peso y la reducción del valor de sus salarios. Además, apuntó Mendoza, las compañías farmacéuticas estaban reteniendo insulina y otras medicinas vitales, anticipando una subida de precios.

La manifestación la convocaron la CTA y su principal afiliada, la ATE. Entre las columnas obreras estaba una de los trabajadores de la fábrica de cerámicas Zanón, quienes combaten el intento de la patronal de cerrar la planta y despedir a la mayoría de los obreros. Asimismo, participaron varios grupos de izquierda: el Partido de Trabajadores por el Socialismo, el Partido Obrero e Izquierda Unida, un frente electoral entre el Partido Comunista Argentino y el Movimiento Socialista de los Trabajadores.

Dos días más tarde, la CTA y la ATE or-

ganizaron una marcha de más de mil sindicalistas al edificio del Instituto de Seguridad Social de Neuquén para denunciar el hecho que el gobierno no ha financiado el programa de seguridad social, que cubre a 140 mil empleados estatales y sus familias. El ISSN ha sido foco de un fuerte conflicto entre el gobierno y el movimiento sindical.

Las autoridades respondieron fabricando cargos contra varios funcionarios de la CTA y la ATE. Los acusaron de haber agredido al administrador del instituto, Gerardo Hettinger. El 11 de enero la policía allanó ambas sedes obreras, y arrestó a Julio Fuentes, secretario general provincial de la CTA, y a otros tres funcionarios sindicales.

Los sindicatos respondieron con repetidas manifestaciones, incluida una de 15 mil trabajadores. Fuentes y otros dos sindicalistas fueron excarcelados el 25 de enero.

No sólo los empleados públicos, sino también los trabajadores de muchas empresas privadas están luchando por el pago de salarios atrasados. La batalla sindical más conocida en Neuquén es la de unos 330 trabajadores en la fábrica Zanón.

Los obreros del Matadero Centenario en Neuquén salieron en huelga el 8 de enero porque no les habían pagado en un mes. Bloquearon la entrada de la planta para impedir que los patrones sacaran la carne. "Nos suspendieron dos veces por 55 días, y ahora no nos han pagado el sueldo", dijo Juan Pablo Kunz, un obrero de 23 años de

SIGUE EN LA PAGINA 20

Feria del libro celebra publicación de 'De la sierra del Escambray al Congo'

**POR MARTÍN KOPPEL,
ARRIN HAWKINS
Y YONATAN MOSQUERA**

LA HABANA—En la Feria Internacional del Libro de La Habana, celebrada del 7 al 17 de febrero, más de 200 personas colmaron una sala para asistir a una presentación especial del nuevo libro de Pathfinder, *De la sierra del Escambray al Congo: En la vorágine de la Revolución Cubana*. Las ediciones en inglés y en español de esta entrevista al revolucionario cubano Víctor Dreke, se imprimieron justo a tiempo para el comienzo de la feria.

La asistencia reflejó el interés intenso que hay por aprender de este importante capítulo de la Revolución Cubana y adquirir una mejor óptica de las razones y resultados de las misiones internacionalistas cubanas en África.

La feria del libro, que dura 10 días, constituye un importante evento cultural en Cuba y el resto de América Latina, y cada año atrae a una número récord de participantes. Sólo en el primer fin de semana, por ejemplo, más de 100 mil personas se hicieron presentes en la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña situada en la bahía de La Habana y sede del evento. La popularidad de la feria es una medida de la sed que existe por las ideas así como cuán ávida es la cultura de la lectura entre el pueblo cubano. Tanto la atmósfera entusiasta y festiva como la participación masiva, la cual superó las expectativas de los organizadores, son también reflejo del avance de la campaña que la dirección revolucionaria cubana ha venido realizando en los dos últimos años para aumentar la participación de toda la población en la educación y la cultura como parte de la transformación del pueblo trabajador que es necesaria para dar impulso a la revolución socialista.

Se presentan numerosos títulos

Un aspecto popular de la feria han sido los actos que cada día se realizan para presentar toda una variedad de libros. Entre estos se encuentran diversos títulos de índole política, como *Tras las huellas de las civilizaciones negras en América*, editado por la Fundación Fernando Ortiz; y *Tania: La guerrillera inolvidable*, por Marta Ro-



JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Oradores durante la presentación especial del nuevo título de Pathfinder *De la sierra del Escambray al Congo*. Desde la izquierda, generales de brigada Harry Villegas y José Ramón Fernández; Armando Entralgo, Faure Chomón, Mary-Alice Waters y Víctor Dreke (hablando). La caja de libros que está sobre la mesa fue donada para el uso de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

jas, Mirta Rodríguez Calderón y otros, sobre la vida de Tamara Bunke, la revolucionaria de ascendencia germano-argentina que luchó y cayó como parte del frente guerrillero dirigido por Ernesto Che Guevara en 1966-67 en Bolivia.

Como en años anteriores, la editorial Pathfinder, presentó sus nuevos títulos durante la feria. En esta ocasión, además de *Desde la Sierra del Escambray al Congo*, la editorial presentó ediciones en inglés y en español de *Playa Girón/Bahía de Cochinos: Primera derrota militar de Washington en América* por Fidel Castro y José Ramón Fernández y *La emancipación de la mujer y la lucha africana por la libertad* por Thomas Sankara. Este último título, ahora disponible en francés, inglés y español, fue presentado de forma conjunta con *Equidad y participación de la mujer mozambicana* por la autora mozambicana Victoria Afonso Longa de Jesús, y lo publica Ediciones Tricontinental.

En el encuentro para presentar *Desde la sierra del Escambray al Congo*, Iraida Aguirrechú, quien organizó la labor edito-

rial del libro en Cuba, subrayó la presencia entre el público de numerosas personas que han trabajado y combatido junto a Víctor Dreke en los últimos 50 años. Entre ellos había combatientes de la guerra revolucionaria cubana de finales de la década de 1950 que derrocó a la dictadura batistiana, la cual era apoyada por Washington; de la campaña para liquidar a las bandas contrarrevolucionarias auspiciadas por Washington en la sierra del Escambray a principios de la década de 1960; así como de las misiones internacionalistas en el Congo, Guinea-Bissau y otros países africanos que la revolución cubana ha cumplido en el curso de las últimas cuatro décadas.

La masiva participación en la feria provocó grandes congestionamientos de tráfico en dirección de La Cabaña, haciendo que varios de los oradores e invitados a la presentación llegasen tras iniciada la reunión. Conforme cada uno de ellos pasaba al frente, los presentes colmaban la sala de aplausos y pasaban otra silla hacia la mesa de oradores.

Acompañaban al coronel Dreke en la ta-

rima los generales de brigada y Héroes de la Revolución Cubana Harry Villegas, Rafael Moracén y José Ramón Fernández, quien es también vicepresidente del Consejo de Ministros; Faure Chomón, quien comandó las fuerzas del Directorio Revolucionario 13 de Marzo en la zona del Escambray durante la guerra revolucionaria cubana; Jorge Risquet, dirigente de la columna internacionalista cubana que fue al Congo-Brazzaville al mismo tiempo que Guevara dirigía una columna de combatientes cubanos en el Congo-Kinshasa; Armando Entralgo, director del Centro de Estudios sobre Africa y el Medio Oriente; Alexandre Nunes Correia, director en Africa de la Organización Mundial de la Salud y también ex combatiente en la guerra independentista de Guinea-Bissau contra el régimen colonial portugués; y Mary-Alice Waters, una de los entrevistadores de Dreke, editora del libro, y también presidenta de Pathfinder. Aguirrechu, Entralgo, Waters, Dreke, Nunes, Villegas, Chomón y Risquet hablaron en el curso del encuentro.

“Estamos celebrando aquí este bello libro”, dijo Aguirrechu refiriéndose a *De la Sierra del Escambray al Congo*, “un aporte a la divulgación de la verdad sobre la Revolución Cubana”. Llamó la atención a las cerca de 40 páginas de fotos y mapas como uno de sus elementos más atractivos.

Entralgo, autor del prefacio, explicó que

el libro es el relato de Dreke de cómo se unió al movimiento contra la dictadura de Fulgencio Batista apoyada por Washington, cuando atendía la secundaria en la ciudad de Sagua la Grande, en la región central de Cuba; de su papel dirigente en la lucha por eliminar las bandas contrarrevolucionarias organizadas por Washington en la sierra del Escambray en la primera mitad de la década de 1960; de su participación en la misión internacionalista en el Congo en 1965 encabezada por Ernesto Che Guevara; y de su trabajo internacionalista posterior en Africa, labor por la cual, recalcó Entralgo, “se le respeta en Africa” como representante de la Revolución Cubana.

El libro, agregó, nos permite percibir su “actitud entusiasta hacia la vida”.

Misión internacionalista en el Congo

Entralgo introdujo uno de los temas que se abordaron en el curso de la reunión al decir que “es simplista debatir si la misión del Che en el Congo terminó en derrota o en victoria”, tras la retirada de los combatientes cubanos que ayudaban a los luchadores antiimperialistas congoleños de aquel país africano. Esos combatientes cubanos señalaron el camino a seguir y fueron reivindicados posteriormente en el Africa subsahariana.

Waters describió el libro como un arma

política para el pueblo trabajador alrededor del mundo. Demuestra las lecciones fundamentales de la Revolución Cubana, dijo, de que “con una dirección digna de ellos, los hombres y mujeres humildes, cuya existencia los ricos y arrogantes muchas veces ni siquiera reconocen, son capaces de hacerle frente al imperio más poderoso que el mundo jamás ha conocido. Y vencer”.

En Estados Unidos en particular, agregó Waters, la historia de Dreke ilustra el hecho que, “cualesquiera que sean sus imperfecciones, sólo Cuba socialista ofrece un ejemplo de cómo puede eliminarse la discriminación racista que aún permea todos los aspectos de las relaciones sociales y económicas en Estados Unidos y en otras partes de las Américas”.

Waters señaló cómo a Dreke su padre le había aconsejado que no se involucrara en actividades políticas que no harían más que “meterle en líos” porque, a su manera de pensar, los ricos siempre seguirían en el poder. La Revolución Cubana, sin embargo, probó que era posible derrocar el sistema capitalista de opresión y explotación, dijo Waters.

La presidenta de Pathfinder también hizo presentación de una donación de varias docenas de ejemplares de *De la sierra del Escambray al Congo* a la Asociación de

SIGUE EN LA PAGINA 18

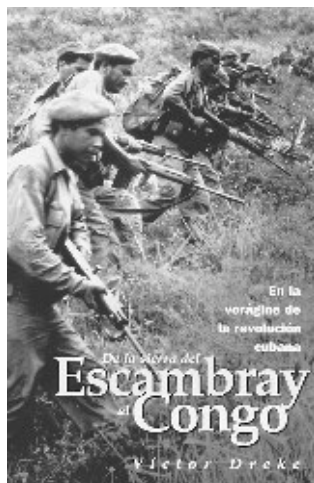
De la sierra del Escambray al Congo:

EN LA VORAGINE DE LA REVOLUCION CUBANA

‘Estábamos dispuestos a morir en la lucha contra Batista’, dice el revolucionario cubano Víctor Dreke, ‘pero no sabíamos nada de revolución’.

En esta entrevista, al relatar lo fácil que resultó, tras la victoria de la Revolución Cubana en 1959, “quitar la sogá” que durante décadas había segregado a los negros de los blancos en los bailes de las plazas centrales de los pueblos, y sin embargo lo enorme que fue la batalla para transformar las relaciones sociales que subyacían esa y las demás “sogas” heredadas del colonialismo, del capitalismo y de la dominación yanqui, Víctor Dreke capta el desafío histórico de nuestra época.

Lo que sobresale en este libro es la



Nuevo de Pathfinder

voluntad, la decisión y el gozo creador con los que el pueblo trabajador cubano ha defendido por más de 40 años, su trayectoria revolucionaria contra el bastión imperialista del Norte.

Víctor Dreke ha sido un destacado protagonista en el movimiento revolucionario de Cuba por medio siglo: activista estudiantil en la secundaria, cuadro del Movimiento 26 de Julio, combatiente del Ejército Rebelde, comandante de los batallones voluntarios que combatieron las bandas contrarrevolucionarias en la sierra del Escambray de Cuba central, combatiente internacionalista junto a Che Guevara en el Congo, dirigente y educador político, y representante de la Revolución Cubana por toda Africa.

Ediciones en español y en inglés. US\$17.00

Pida su libro ahora: de la librería Pathfinder más cercana (ver directorio en la página 27), o escribiendo a Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014, o a través de www.pathfinderpress.com. Si ordena por correo, agregue US\$3 por costos de envío.

'Un arma política más en nuestro arsenal para la batalla de ideas'

POR MARY-ALICE WATERS

Muchas gracias por darle a Pathfinder la oportunidad de estar hoy con ustedes para presentar este nuevo libro poderoso que capta tan bien el corazón y el alma de la Revolución Cubana.

En primer lugar, quisiera agradecer especialmente al compañero Dreke, quien dedicó —con afán, buen humor y paciencia— muchas horas de trabajo a este proyecto; a la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana por su apoyo y aliento; y a las compañeras Iraida Aguirrechu y Ana Morales, cuya competencia y entusiasmo hicieron posible todo esto.

Otros hablarán de lo que significa este libro para los compañeros en Cuba. Yo sólo quisiera agregar unas palabras sobre su importancia en Estados Unidos y otros países más allá de Cuba.

Para los que estamos en las filas delanteras de la lucha de clases en los países imperialistas, o en el llamado Tercer Mundo, *De la sierra del Escambray al Congo* no es solamente un libro. Para nosotros es un arma política más en nuestro arsenal. Aumenta nuestra capacidad de fuego y nos permite tomar la ofensiva en la batalla de ideas que tanto nosotros como ustedes estamos librando diariamente.

Los jóvenes de disposición rebelde en muchos países del mundo verán su propia imagen reflejada en el relato del compañero Dreke sobre sus experiencias como un adolescente rebelde que siempre estaba en líos con la policía, y que no estaba seguro de nada más allá de su odio a la dictadura sanguinaria y a los procónsules yanquis, así como de su decisión de resistir.

Asaltar las puertas del cielo

Pero la historia de Víctor Dreke toma un giro diferente con el asalto al Moncada, el inicio de la guerra revolucionaria y el triunfo de la Revolución Cubana. A través de su relato, vemos la capacidad de seres humanos —trabajadores, campesinos, pequeños comerciantes, amas de casa— de transformarse a medida que dejan de ser víctimas y “se atreven a asaltar las puertas del cielo” (usando las palabras elocuentes de Marx al hablar de los hombres y mujeres de la



JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Mary-Alice Waters habla durante la presentación del nuevo título *De la sierra del Escambray al Congo*. A su izquierda, Víctor Dreke, autor del libro e Iraida Aguirrechu de Editora Política. El libro, dijo Waters, “aumenta nuestra capacidad de fuego y nos permite tomar la ofensiva en la batalla de ideas que nosotros, como ustedes, estamos librando a diario”.

Comuna de París).

Esa es la lección de la Revolución Cubana. Sí se puede. Con una dirección digna de ellos, los hombres y mujeres humildes, cuya existencia los ricos y arrogantes muchas veces ni siquiera reconocen, son capaces de hacerle frente al imperio más poderoso que el mundo jamás ha conocido. No tenemos por qué quedar fuera de las puertas del cielo. Podemos *vencer*.

Sobre todo dentro de Estados Unidos, el relato de Dreke tiene un mensaje poderoso adicional. Nos demuestra el tipo de poder revolucionario de los trabajadores y agricultores que es necesario para comenzar siquiera a liquidar el legado de siglos de esclavitud africana en nuestro hemisferio. Cualesquiera que sean sus imperfecciones, sólo Cuba socialista ofrece un ejemplo de cómo puede eliminarse la discriminación racista que aún permea todos los aspectos de las relaciones sociales y económicas en Estados Unidos, y en otras partes de las Américas.

Entonces, cuando la gente nos pregunta por qué Pathfinder publica libros como *De la sierra del Escambray al Congo* o *Ha-*

ciendo historia o Pasajes de la guerra revolucionaria cubana, nuestra respuesta es sencilla: porque hacen falta.

Lo que nos depara el capitalismo

Hoy día, en la crisis económica, social y política que estalla en Argentina, podemos ver el futuro que el capitalismo nos depara a todos. Vemos la indignación y resistencia del pueblo trabajador argentino. Pero también vemos que aún no tienen ni la dirección que merecen ni la conciencia templada por la lucha que necesitan. Apenas ahora comienza ese proceso. Tardará más que unos cuantos días o meses. No serán pocas las derrotas antes de que se aprendan lecciones y se anoten algunas victorias.

Es precisamente en estas condiciones que necesitamos, hoy más que nunca, relatos como el de Dreke, que no tratan de simplificar o evadir las verdaderas contradicciones y complejidades que están entrelazadas en toda lucha revolucionaria. Libros que nos ayudan a todos a comprender concretamente, realmente el ejemplo de la Revolución Cubana, no para copiarla sino

para aprender de ella y usar lo que es aplicable a nuestras propias luchas hoy en día.

Los profundos cambios que ocurren hoy día dentro de Estados Unidos son menos visibles y menos conocidos que lo que está pasando en las calles de Argentina, pero en última instancia son aún más importantes «frente al gran problema de nuestra época, que es la lucha sin cuartel contra el imperialismo yanqui», usando las palabras de Che en su prefacio a *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo*.

Ante los sucesos del 11 de septiembre, los gobernantes imperialistas, con Washington a la cabeza como de costumbre, inmediatamente reconocieron una oportunidad —bajo la bandera de una supuesta guerra contra el «terrorismo»— de poner en práctica medidas que habían estado preparando por mucho tiempo. Al contrario de los alegatos que frecuentemente se repiten en todo el mundo imperialista, el 11 de septiembre no dio lugar a una nueva situación mundial. Pero la respuesta de los imperialistas sí ha acelerado la lucha de

clases, ha aumentado las contradicciones inherentes en las tendencias políticas ya predominantes, tanto dentro de Estados Unidos como a nivel internacional.

En cuestión de horas, los gobernantes de Estados Unidos decidieron lanzar su guerra de conquista y recolonización de Afganistán, y trazaron sus otros pasos destinados a rehacer el mapa político: desde India y Paquistán hasta las repúblicas de la antigua Unión Soviética, Filipinas, Iraq, la región andina y Guantánamo.

Sobre el plano nacional, también comenzaron a aplicar planes preparados desde hace mucho tiempo para establecer un comando militar «patrio» para Norteamérica, tribunales militares para evadir los derechos garantizados por las enmiendas a la constitución de Estados Unidos, una tarjeta nacional de identidad, y otras medidas propias de un estado policiaco. Estos pasos van dirigidos no sólo contra los trabajadores inmigrantes, sino contra los trabajadores inmigrantes como primer paso en la preparación de ataques contra capas crecien-

tes del pueblo trabajador.

El alcance de estas medidas y la rapidez con la cual los gobernantes podrán llevarlas a cabo —ya han comenzado a aplicar algunas de éstas pero no todas— se decidirán en el transcurso de la lucha en los meses y años que vienen.

Resistencia obrera

Los gobernantes tuvieron cierto éxito en su campaña para convencer a los trabajadores y agricultores de que la recesión —cuyos crecientes efectos ya habíamos comenzado a sentir desde hace varios meses— era consecuencia de los atentados del 11 de septiembre. Pero también se toparon con resistencia y una creciente incredulidad.

Menos de dos semanas después de que fueran atacadas las Torres Gemelas, salieron en huelga 22 mil empleados públicos en el estado de Minnesota, rehusando subordinar a la llamada guerra antiterrorista sus demandas, aplazadas por mucho tiempo, de aumentos salariales y protección contra la subida astronómica de los gastos médicos. A pesar de que el estado movilizó a la Guardia Nacional para actuar como rompehuelgas, estos trabajadores se negaron a retroceder. Dos semanas más tarde ganaron importantes concesiones en su nuevo contrato y volvieron al trabajo unidos y más fuertes.

En medio de la campaña de bombardeos contra Afganistán en noviembre, más de 200 maestros que estaban en huelga en el estado de Nueva Jersey, en su mayoría mujeres, fueron arrestados y encarcelados por desafiar una orden judicial de volver al trabajo. Los maestros fueron arrastrados de la corte encadenados de dos en dos, mientras levantaban el puño, decididos a seguir luchando hasta ganar su demanda de seguro médico.

En Chicago, en diciembre, un grupo de obreros de la carne, despedidos ilegalmente, pusieron líneas de piquetes frente a su antigua planta. Llevaron carteles en inglés, español y polaco, exigiendo la indemnización por la cesantía y la paga por vacaciones que se les había negado.

Tales ejemplos, entre muchos otros, son indicios importantes de las dificultades que los gobernantes de Estados Unidos enfrentan desde el comienzo al implementar su campaña de militarización, y del estado de ánimo político que deben enfrentar. Este, ante todo, es el obstáculo político a sus planes, en tanto dirigen su «guerra antiterrorista» contra objetivos nuevos y más numerosos.

De la sierra del Escambray al Congo es un libro que se venderá no sólo en las grandes cadenas de librerías monopolistas en

Pathfinder

Cuba y la revolución norteamericana que viene

JACK BARNES

Trata sobre la lucha de clases en el corazón del imperialismo, sobre los jóvenes que se ven atraídos a estas luchas y sobre el ejemplo que ofrece el pueblo de Cuba: que la revolución no sólo es necesaria, sino que se puede hacer.

US\$13.

Pasajes de la guerra revolucionaria cubana

ERNESTO CHE GUEVARA

El relato presencial de Che Guevara sobre las campañas militares y los sucesos políticos que culminaron en la insurrección popular en Cuba que en enero de 1959 derrocó a la dictadura apoyada por Washington. **US\$23.95**



Haciendo Historia

Entrevista con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba

A través de las historias de cuatro generales cubanos—tres de ellos líderes de las fuerzas cubanas que derrotaron a los invasores en menos de 72 horas en Playa Girón— vemos la dinámica de clases que ha definido toda nuestra época. Podemos entender como el pueblo de Cuba, al luchar por la construcción de una nueva sociedad, ha mantenido a raya a Washington por más de 40 años. Prefacio de Juan Almeida; introducción de Mary-Alice Waters.

US\$15.95

Adquiéralo de las librerías listadas en la penúltima página.



todo Estados Unidos y otras partes del mundo. También lo venderán los trabajadores comunistas y jóvenes socialistas en líneas de piquetes como las que he mencionado, en las fábricas, en las minas, en los campos, en las universidades y escuelas secundarias, y en las calles de barrios obreros en ciudades y pueblos.

Para los trabajadores, agricultores y jóvenes de disposición política en todas partes, la trayectoria política de la Revolución Cubana, según la ilustran las páginas de este libro, sigue siendo una prueba viva de que, en las turbulentas batallas antiimperialistas y luchas de clases revolucionarias que tenemos delante en el siglo 21, hay buenas razones para luchar, de luchar como un cubano, como luchan nuestros cinco hermanos cubanos en las prisiones del imperio, con la conciencia y la convicción de que venceremos.

Según lo confirmó la Revolución Cubana, la gente de dinero no va a seguir siempre en el poder (como había llegado a creer el padre de Víctor Dreke). Más de 40 años de lucha intransigente más tarde, la Revolución Cubana continúa señalando el camino para los trabajadores y agricultores en todo el planeta que luchan por un mundo libre de explotación, racismo y dominación imperialista. Sí, el socialismo es el único futuro posible para la humanidad.

Pathfinder ha publicado *De la sierra del Escambray al Congo* con la confianza de que las experiencias y el conocimiento que imparte nos ayudará a todos a reducir el costo y acortar el camino a ese futuro. Esperamos ver muchos más productos como éste de la Revolución Cubana, y que podamos participar en un esfuerzo colectivo para hacerlos realidad. ■

¡Ordene libros revolucionarios por la Internet!

Pathfinder tiene ya un sitio web donde puede aprender más sobre cada uno de sus títulos y obtenerlos directamente.

www.pathfinderpress.com



JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Vista parcial del público en el acto del 9 de febrero en la feria del libro en La Habana, que incluyó a numerosos revolucionarios que han combatido junto a Víctor Dreke en diversas campañas en el curso de medio siglo.

Celebran publicación de nuevo libro

VIENE DE LA PAGINA 15

Combatientes de la Revolución Cubana.

Refiriéndose a los comentarios de Waters sobre su padre, Dreke explicó que “mi papá no era batistiano. Estaba contra Batista. Pero realmente no tenía confianza en un futuro en que habría la igualdad entre todos los cubanos, y menos que Cuba tendría la soberanía necesaria”. Su padre “era un negro pobre, un negro que vendía pescado, un negro que era cantante, que hacía varias cosas para sostener a la familia” frente a las dificultades económicas y la discriminación racista.

Sin embargo, al tiempo que le decía al joven Víctor, “no te metas en nada”, su padre también le enseñaba, “No permitas que te maltraten, no te pongas de rodillas”.

Habiendo tomado en serio la idea del rechazo al maltrato, dijo Dreke, empezó como un adolescente rebelde que protestaba las injusticias antes de entender claramente por qué estaba luchando. Sin embargo, conforme fue conociendo cuadros revolucionarios con más experiencia, desarrolló un entendimiento político más profundo y desde ese instante, él y muchos otros jóvenes combatientes “seguimos el camino de la revolución”. Aunque “otros la abandonaron, se cansaron o la traicionaron, la mayoría seguimos y seguiremos”.

Dreke describió cómo durante la lucha contra la dictadura batistiana se unieron diferentes organizaciones revolucionarias. El se unió al Movimiento 26 de Julio, encabezado por Fidel Castro, y después al Directorio Revolucionario 13 de marzo, el cual estaba activo en la región montañosa del Escambray.

Más tarde, en respuesta a una pregunta del público durante el periodo de discusión, Faure Chomón retomó el tema. En octubre de 1958 llegó al Escambray el comandante del Ejército Rebelde Che Guevara, luego de que su columna se abriera paso hasta el centro de la isla combatiendo a lo largo del territorio cubano. De inmediato asumió el mando de todas las fuerzas antibatistianas en la región. “Nosotros recibimos al Che y a la Columna Ciro Redondo [del Ejército Rebelde] como hermanos de lucha”, dijo Chomón. Nunca se cuestionó el hecho de que “el jefe era el Che, designado por el comandante en jefe del Ejército Rebelde, el compañero Fidel”.

En el libro, Dreke explica la lucha que se desarrolló después del triunfo de la revolución, a medida que decenas de miles de trabajadores, campesinos y jóvenes voluntarios miembros de la milicia se organizaron para luchar contra las bandas contrarrevolucionarias patrocinadas por Washington que

operaban en el Escambray, sembrando el terror entre la población hasta que fueron derrotadas en 1965. Dreke señaló que lo que dijo en el libro acerca del origen y el carácter de esas bandas era algo en lo que no todos estarían de acuerdo, que “quizás el 2 por ciento no estarán de acuerdo y el 3 ó el 5 por ciento estarán indecisos”, pero que él estaría “en disposición de discutir” con aquellos que tuvieron criterios diferentes.

Refiriéndose a la columna de cubanos que fue al Congo en 1965 a pelear junto a los combatientes de la libertad congolese, Dreke señaló que no había estado dispuesto a hablar públicamente sobre dicha experiencia, sino hasta que se publicó el recuento de Che Guevara hace dos años y medio. Arguyó de que, si bien el relato del Che en su libro *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo* es completamente verdadero, él no está de acuerdo con la conclusión de Guevara de que la misión del Congo fue un fracaso. Señaló que hubo dos misiones al Congo en ese entonces, una al Congo-Kinshasa, encabezada por Guevara, y otra al Congo-Brazzaville, encabezada por Jorge Risquet, y en la cual participó el general Moracén.

El combatiente revolucionario se refirió con buen humor al comentario inicial de Alexandre Nunes Correia sobre el título del libro, quien dijo, “falta algo: la experiencia de Guinea-Bissau, ¿dónde la deja?” Dreke encabezó la misión militar cubana en Guinea-Bissau en 1966-68 que apoyó a la lucha independentista allí. Dreke aprovechó la oportunidad para invitar a Nunes, quien acababa de llegar a la reunión, para que se uniera a la mesa de oradores.

Dreke concluyó diciendo que la donación de *De la sierra del Escambray al Congo* a la Asociación de combatientes servirá para que el libro esté disponible de la manera más amplia posible. Señaló además que la aso-

ciación estaba organizando una serie de presentaciones del libro en las provincias de Villa Clara y Sancti Spíritus, después de la feria del libro en La Habana.

Luego habló brevemente Nunes, quien se refirió a “mi comandante Moja”, el nombre de guerra de Dreke en Africa. Explicó que de adolescente, cuando se integró al movimiento guerrillero que luchó por la independencia del colonialismo portugués, estuvo en una unidad al mando de Dreke. Dijo bromeando que a él Dreke le parecía “un guineano que nació accidentalmente en Cuba”. Nunes también rindió tributo a todos los combatientes internacionalistas cubanos que dieron su vida en Africa.

Villegas, quien actualmente es responsable del trabajo político de la Asociación de Combatientes, volvió al tema de cómo él, Dreke y otros jóvenes combatientes en la lucha contra la dictadura habían empezado por reaccionar contra las injusticias del mundo que les rodeaba, y que luego se dieron cuenta que estaban involucrados en “una lucha mucho más grande” que tenía que ver con “el principio por el cual seguimos luchando: la dignidad plena del hombre”.

Luego ahondó en la importancia de la unificación de las fuerzas revolucionarias en la vieja provincia de Las Villas bajo la dirección de Guevara: el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario, el Partido Socialista Popular y fuerzas más pequeñas que se unieron allí para asegurar la victoria.

Con respecto a la misión de 1965 en el Congo, de donde la columna cubana se retiró después de haber servido allí por varios meses, Villegas dijo, “No fue un fracaso del Che. Creo que las condiciones no permitían otro desenlace” en aquel momento. Pero la misión internacionalista sí contribuyó al “fermento revolucionario” en Africa y dio “el ejemplo de que sí se pue-

de”, conduciendo a la derrota final del colonialismo y del apartheid en Africa un cuarto de siglo más tarde.

Tras las presentaciones, el público acogió de forma entusiasta la sugerencia de Dreke de sostener un periodo de preguntas y respuestas. Jorge Risquet abordó una pregunta sobre la misión del Congo. Al igual que muchos otros movimientos antiimperialistas que han experimentado altibajos, incluida la misma lucha revolucionaria cubana, “del punto de vista histórico” este no fue un fracaso, afirmó, “como tampoco puede decirse que el asalto al Moncada [en 1953] fue un fracaso”. Como prueba de esto señaló que, desde el 24 de abril de 1965, cuando los primeros combatientes cubanos cruzaron el lago Tanganyika para unirse a las fuerzas antiimperialistas congolese, hasta el 26 de mayo de 1991, cuando las últimas unidades militares cubanas se retiraron de Angola tras asestar una derrota aplastante al ejército sudafricano del apartheid, “siempre hubo combatientes cubanos en Africa”.

Uno de los participantes le preguntó a Dreke sobre qué mensaje brindaba su libro a las nuevas generaciones en Cuba. Al contestar, Dreke reiteró un punto que antes había planteado: “los robles viejos tienen confianza en los pinos nuevos”, dijo parafraseando al héroe nacional cubano José Martí, en referencia a los veteranos revolucionarios y a la joven generación. Si los jóvenes de Cuba siguen el ejemplo de los cinco revolucionarios cubanos presos, quienes son hoy prisioneros políticos en Estados Unidos y rehusan dar la espalda a su lucha por la justicia, “entonces el futuro de la revolución está asegurado”.

Conforme se desarrollaba la discusión, se realizaron también animadas ventas de *Del Escambray al Congo*. Los participantes compraron 160 ejemplares, y decenas hicieron fila para que Dreke les autografiara sus libros.

La televisión cubana informó de la reunión y en el diario *Granma* apareció una foto con un breve artículo sobre el evento.

El acto fue también una suerte de prelude para una gira iniciada tras la conclusión de la feria del libro. Organizada por la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana en colaboración con los gobiernos provinciales de Villa Clara y Sancti Spíritus, la gira comprende presentaciones del libro en más de media docena de pueblos y ciudades de la región central de Cuba, entre ellos Sagua la Grande, pueblo natal de Dreke, Santa Clara, Trinidad, Manicaragua, Placetas, Sancti Spíritus, y Topes de Collantes. ■

ESCUCHE INFORMES SOBRE LA

FERIA DEL LIBRO DE LA HABANA y presentaciones sobre *De la sierra del Escambray al Congo: En la vorágine de la Revolución Cubana*

ATLANTA – 16-17 de marzo

LOS ANGELES – 23-24 de marzo

CHICAGO – 6-7 de abril

Los eventos serán auspiciados por las ramas del Partido Socialista de los Trabajadores y los capítulos de la Juventud Socialista en cada región. Para más información, llame: Atlanta: (404) 762-2900; Los Angeles: (323) 233-9372; Chicago: (773) 342-1780, o los locales listados en la penúltima página.

Las presentaciones coincidirán con reuniones de trabajadores socialistas que militan en diversos sindicatos industriales. La reunión de los miembros del sindicato minero será en Atlanta; la del sindicato de la costura y textil UNITE será en Los Angeles; y la de los sindicatos de la carne UFCW y automotriz UAW será en Chicago.

Clase trabajadora resiste embestida

VIENE DE LA PAGINA 13

edad que lleva seis meses en la planta.

En Córdoba también se han dado otras importantes luchas. Es la tercera ciudad en importancia del país e históricamente ha sido un centro de producción automotriz y aeroespacial; en los últimos años ha sufrido numerosos cesanteos en estas industrias.

A diferencia de otras ciudades, el movimiento sindical en Córdoba ha logrado resistir exitosamente los intentos de vender varias empresas estatales, entre ellas el banco provincial, la compañía de agua y la empresa eléctrica EPEC.

Pablo Alvarez, obrero de la EPEC y delegado del sindicato Luz y Fuerza, explicó que desde principios de la década pasada, el gobierno provincial ha tratado de vender la compañía. En 1990 los obreros organizaron una protesta que duró 64 días. Bajo el gobierno de Ramón Mestre, las autoridades libraron una fuerte campaña por la privatización, y desataron a la policía contra manifestantes sindicales. En 1995-96, dijo Alvarez, los trabajadores más jóvenes se prepararon para resistir la represión policiaca con escudos y ondas. “El sindicato se movilizó y ganamos esa batalla”, apuntó.

Bajo el actual gobierno provincial de José Manuel de la Sota, peronista, “trataron de aprobar una ley de privatización. La resistimos. Lograron aprobar la ley comprando a un legislador”, señaló. La dirección sindical libró entonces una campaña jurídica contra la ley, lo cual provocó un debate entre los trabajadores sobre la necesidad de continuar las movilizaciones callejeras.

“El año pasado participamos en una marcha de 20 mil contra los recortes presupuestarios de la universidad. Luz y Fuerza también organizó una marcha grande contra la privatización de la EPEC”, agregó. Impidieron que la compañía estadounidense Enron —que hace poco se declaró en quiebra— y unos capitalistas belgas y españoles comprar la planta.

En agosto, las fuerzas de seguridad allanaron la planta y arrestaron a 200 obreros, acusándolos de destruir transformadores. Luego ordenaron el arresto de funcionarios sindicales bajo acusaciones de incompetencia financiera. Y a fines de octubre las autoridades ordenaron el arresto de la dirección sindical dos días antes de una gran marcha de protesta. No obstante, la marcha siguió adelante bajo la consigna, “No a la privatización de EPEC, no a los despidos, no a la privatización de las escuelas”.

Al concluir el año, se habían frustrado los

intentos de vender la empresa eléctrica.

Alvarez comentó que las protestas de masas contra el gobierno de Fernando de la Rúa, que se propagaron por el país el 19 y 20 de diciembre, fueron “muy positivas. Fue una victoria popular”. En Córdoba los trabajadores municipales se manifestaron el 19 y ocuparon la alcaldía, protestando el hecho que no les habían pagado. La policía los reprimió. Esa noche, manifestantes jóvenes y de clase media hicieron un “cacerolazo” y una marcha de 6 mil personas para exigir la renuncia del presidente.

Al día siguiente estallaron manifestaciones en Buenos Aires y el resto del país, y de la Rúa dimitió. “Desde entonces el pueblo ha tenido mayores expectativas de que la economía va a mejorar”, dijo Alvarez.

Hoy día, al seguir la crisis económica, se dan manifestaciones y protestas casi a diario en numerosas ciudades. En esas acciones participan distintas fuerzas de clases y varían mucho en su carácter político.

El “corralito” —las restricciones bancarias— ha sido el principal objeto de las protestas callejeras de pequeños comerciantes y profesionales. El 9 de enero, por ejemplo, la Federación de Entidades Profesionales Universitarias de Santiago del Estero organizó un cacerolazo contra la “corrupción política y la política económica nacional”. En Santa Rosa, provincia de La Pampa, 700 pequeños comerciantes trataron de ocupar el Banco de La Pampa. En Buenos Aires, 2 mil personas realizaron un cacerolazo el 11 de enero para exigir la renuncia de la Corte Suprema, acusándola de “corrupción”. En Córdoba, un grupo de manifestantes en un barrio acomodado protestaron contra las alzas de precios frente a la tienda de un pequeño comerciante de origen chino, en vez de dirigir su ataque contra los dueños de las grandes cadenas de supermercados u otros capitalistas. Estas protestas de la clase media presa de pánico, no son en sí progresistas; es más, son susceptibles a la demagogia derechista contra la “corrupción” de la “élite financiera” y a favor de una “mano dura” que imponga “estabilidad”.

Por otra parte, continúan las acciones de trabajadores que defienden y refuerzan sus intereses de clase. A mediados de enero, por ejemplo, los choferes de autobuses en Rosario y Salta y los recolectores de basura en la capital realizaron paros reclamando sueldos atrasados. Miles de desocupados marcharon en Buenos Aires el 28 de enero, exigiendo que Duhalde cumpla su promesa de crear un millón de empleos. ■

Liberen a cubanos

VIENE DE LA PAGINA 2

La “prueba” de la fiscalía era información que el FBI supuestamente obtuvo en dichas incursiones e interceptando transmisiones de onda corta entre La Habana y los acusados. El juez rechazó una moción de la defensa para trasladar el juicio afuera de Miami, aunque varios posibles miembros del jurado, en especial cubano-americanos, se descalificaron diciendo que temían represalias si presentaban un veredicto de inocentes. La fiscalía nunca ofreció pruebas de que hubiesen robado secretos militares de Estados Unidos y que los hayan entregado a Cuba.

Al igual que con los ataques de Washington contra los derechos de los trabajadores desde el 11 de septiembre bajo el manto de la lucha contra el terrorismo y las vejaciones de los prisioneros talibanes y otros más que tienen encarcelados en Guantánamo, Cuba, los gobernantes estadounidenses han usado el “pánico de espionaje” contra los cinco revolucionarios cubanos para justificarle poderes más amplios al FBI. Tales medidas incluyen permitirle allanamientos e intervenciones electrónicas, juicios con escasez de pruebas, y duras condiciones de encarcelamiento basadas totalmente en el carácter de los cargos contra los acusados.

El juicio fabricado y el atropello de la justicia en la corte federal en Miami no es una aberración. Como tampoco lo fue el supuesto caso hermético de Lotfi Raissi, un argelino a quien Londres tuvo preso cinco meses en una cárcel de máxima seguridad, sólo porque Washington decía tener pruebas irrefutables de que fue parte del plan contra las torres gemelas. Raissi fue liberado bajo fianza después de derrumbarse el caso fabricado por Washington. Ni el arresto de sindicalistas combativos como los cinco estibadores de Charleston, quienes sólo lograron su libertad tras una campaña internacional. ¡Así funciona la justicia imperialista!

Washington quiere que se arrodillen e intimidar a sus partidarios y a todos los defensores de los derechos obreros y de las libertades civiles. Sin embargo, igual que ha sucedido repetidamente desde el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, los cinco están mostrando a Washington de qué esta hecho un pueblo revolucionario.

La actitud tenaz de los “pinos nuevos”, como elocuentemente los describió Víctor Dreke, nos brinda una oportunidad a los trabajadores y a los jóvenes que defendemos los derechos obreros y la Revolución Cubana, de unirnos y exigir que se derogue su condena y se les ponga en libertad. ■

La rebelión de los camioneros

El relato de un partícipe en las huelgas y campañas de sindicalización que transformaron el sindicato Teamsters en un combativo movimiento social

POR FARRELL DOBBS

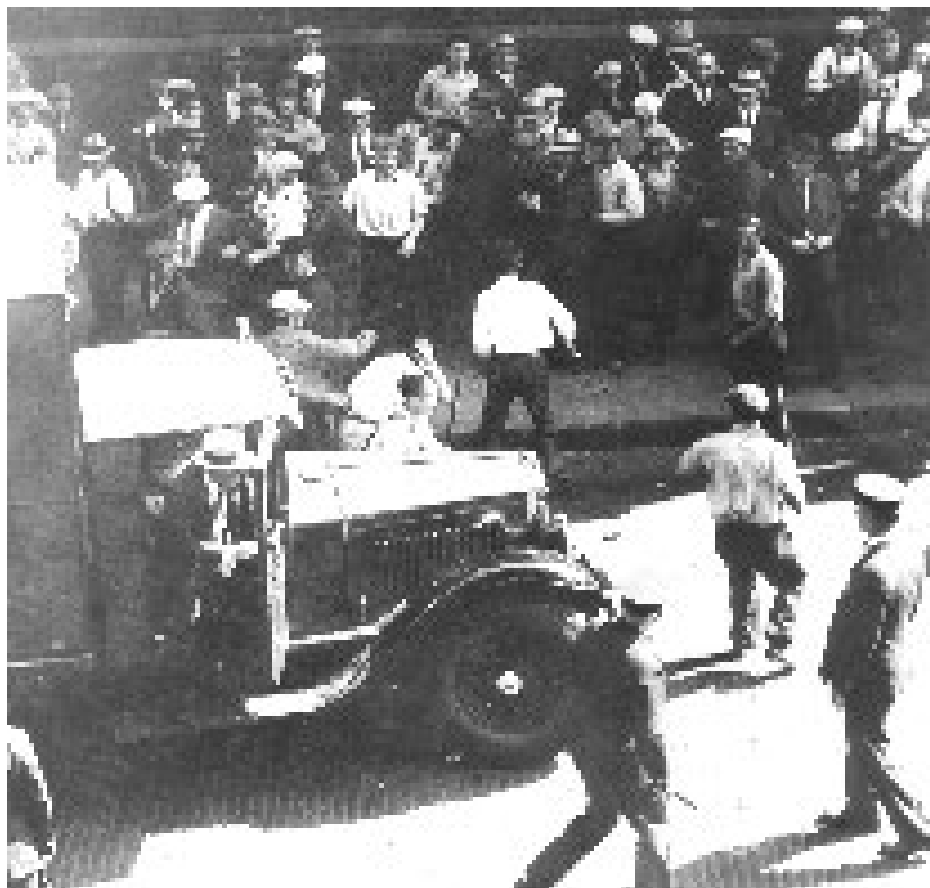
[A partir de este número, *Perspectiva Mundial* publicará por entregas el libro *La rebelión de los camioneros*, traducción de *Teamster Rebellion* por Farrell Dobbs. Es el primero en la serie de cuatro tomos por Dobbs sobre las huelgas y las campañas de sindicalización, así como las luchas políticas que transformaron al sindicato de los camioneros —conocido en inglés como los *Teamsters*— en Minnesota y gran parte del movimiento obrero de la región del Medio Oeste de Estados Unidos, en un combativo movimiento social.

[A continuación publicamos la biografía del autor así como su nota de agradecimiento las cuales aparecen al principio del libro. En la página siguiente comienza el primero de los 13 capítulos. La editorial Pathfinder publicará posteriormente la edición en español del libro. Se reproduce con autorización; derechos reservados © 1972, 2000, 2002 por Pathfinder Press.]



Farrell Dobbs (1907-1983) se unió a la Liga Comunista de Estados Unidos (CLA, antecesora del Partido Socialista de los Trabajadores) en 1934 mientras trabajaba en un depósito de carbón en Minneapolis. Fue uno de los dirigentes surgidos de las filas en las huelgas y la campaña organizativa del sindicato de camioneros Teamsters en 1934, y luego fue electo secretario-tesorero del Local 574 (posteriormente 544). A finales de la década de 1930, fue uno de los principales dirigentes de la campaña de sindicalización del camión de larga distancia realizada en once estados, en la cual se organizó a decenas de miles de trabajadores en la industria del camión. En 1939 fue nombrado organizador general de los Teamsters a nivel nacional; renunció a su cargo en 1940 para pasar a ser secretario sindical nacional del PST.

En 1941 Dobbs fue instruido de cargos y declarado culpable, junto a otros 17 dirigentes del Local 544 y del PST, bajo la Ley Smith —una ley de control del pensamiento— por su oposición a los objetivos



La rebelión de los camioneros es el primer libro en la serie de cuatro tomos por Farrell Dobbs sobre las batallas de los Teamsters en la década de 1930. Arriba, miembros del Local 574 de los Teamsters se enfrentan a la policía durante la huelga de 1934 en Minneapolis.

imperialistas del gobierno norteamericano en la Segunda Guerra Mundial. Pasó 12 meses en una prisión federal en 1944-45.

Dobbs se desempeñó como director del *Militant* de 1943 a 1948. Fue presidente nacional del PST de 1949 a 1953, y secretario nacional de 1953 a 1972. En 1948, 1952, 1956 y 1960 fue el candidato del partido para presidente, y utilizó dichas campañas para oponerse activamente a las guerras de Corea y de Vietnam, a la caza de brujas anticomunista, y para apoyar el movimiento pro derechos civiles y la Revolución Cubana.

Además de su serie de cuatro tomos sobre las batallas de los Teamsters en la década de 1930 —*Teamster Rebellion*, *Teamster*

Power, *Teamster Politics*, *Teamster Bureaucracy* (La rebelión de los Teamsters, El poder de los Teamsters, La política de los Teamsters y La burocracia de los Teamsters)— también es autor de los dos tomos de *Revolutionary Continuity: Marxist Leadership in the U.S.* (Continuidad revolucionaria: Liderazgo marxista en Estados Unidos). Entre sus otras obras están *The Structure and Organizational Principles of the Party* (La estructura y los principios de organización del partido) *Counter-mobilization: A Strategy to Fight Racist and Fascist Attacks* (Contramovilización: una estrategia para combatir los ataques racistas y fascistas) y *Selected Articles on the Labor*

SIGUE EN LA PAGINA 26

La formación de un revolucionario

POR FARRELL DOBBS

A continuación publicamos el primer capítulo del libro *La rebelión de los camioneros (Teamster Rebellion)* por Farrell Dobbs (ver la nota introductoria en la página anterior y el anuncio en esta página). El capítulo se titula "La formación de un revolucionario". Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Copyright © 2002 por Pathfinder Press. Se publica con autorización.



Para mí esta historia comenzó una tarde durante el mes de noviembre de 1933. Trabajaba como paleador de carbón en la empresa Pittsburgh Coal Company en Minneapolis, Minnesota. Grant Dunne, un chofer de otra compañía a quien no había conocido anteriormente, llegó a buscar otra carga de combustible, y el capataz me mandó a ayudarlo a cargar el carbón en su camión. Mientras blandíamos nuestras paletas número 10, Grant me habló sobre la necesidad de que tuviéramos un sindicato. Tenía en mente la idea de ingresar al Local General de Choferes Número 574 de la Hermandad Internacional de Camioneros (Teamsters). Aunque yo sabía poco de sindicatos en ese entonces, sus palabras encontraron oídos receptivos. Para explicar el porqué, sería útil esbozar brevemente el camino que yo había transitado hasta aquel momento.

Nací de una familia obrera el 25 de julio de 1907 en Queen City, Missouri. Al poco tiempo, la familia se mudó a Minneapolis, donde me crié y me gradué de la escuela secundaria North High School en enero de 1925. Durante el año siguiente ocupé varios puestos: teñidor de medias, ayudante de mecánico de automóviles y chofer de camión, entre otras cosas. La recesión económica de 1926 hizo escasear los empleos, así que me marché a Dakota del Norte, donde trabajé cosechando los campos. Al regresar a Minneapolis en el otoño, conseguí trabajo en la Western Electric Company como instalador de teléfonos.

En abril de 1927, nos casamos Marvel Scholl y yo, habiendo sido novios desde nuestro último año de secundaria. Al año siguiente, la Western Electric me trasladó a su distrito de Iowa, donde en 1930 fui

ascendido al puesto de capataz. Luego, en 1931, me mandaron a la oficina de división en Omaha, Nebraska. Ahí me pusieron el rótulo de "ingeniero de planificación" y me pusieron a calcular los costos laborales para los proyectos de instalación de teléfonos. En los meses siguientes acontecieron dos cosas que me impactaron profundamente, una en un país lejano y la otra aquí mismo.

Dos sucesos impactantes

En esos momentos, los japoneses estaban invadiendo a China, y un día el diario de Omaha publicó una foto espantosa de una escena en Shanghai. La imagen se veía atravesada diagonalmente por un alambrado de púas muy alto, reforzado al pie con bolsas de arena. A lo largo de esta línea estaban apostados soldados norteamericanos, protegiendo lo que se denominaba el "asentamiento internacional", que claramente era un barrio acomodado. Frente a ellos estaba lo que la leyenda describía como un barrio obrero. Había quedado reducido a escombros por la artillería japonesa, pero el barrio rico se mantenía intacto. Yo como trabajador instintivamente me sentí solidario con mis semejantes chinos, víctimas de tan bestial ataque. Me hizo sentir que había algo fundamental que andaba mal con un mundo donde pudiera ocurrir algo tan terrible.

El segundo suceso ocurrió en mi lugar de trabajo. Se me había enviado a la oficina de división principalmente para ser entrenado como supervisor. Entre otras cosas, esto significaba asistir a las conferencias que el superintendente de la división mantenía con sus supervisores, no para participar sino para escuchar y aprender. Para entonces, la depresión económica luego de 1929 se había vuelto grave, y se organizó una reunión para hacer una lista general de empleados que serían cesanteados. Entre los que fueron nombrados estaba John Staley, un trabajador que llevaba mucho tiempo trabajando en la empresa y que pronto podría jubilarse acogiendo al mesquino programa de jubilación que ofrecía la compañía. Se señaló que, al despedirlo, la compañía podría retener a un trabajador más joven y productivo y ahorrar fondos del plan de jubilación. Como yo había trabajado con John y salía a tomar con él, para mí representaba

más que un mero nombre. Me repugnaba lo que le estaban haciendo. También quedaba claro que me estaban tratando de convertir en instrumento suyo mediante este entrenamiento, y yo no quería tener nada que ver con eso.

Como hemos hecho siempre que surge algo que afecta nuestra vida conjunta, Marvel y yo hablamos sobre este asunto y acordamos que debía dejar la Western Electric. Para entonces teníamos dos hijas, Carol y Mary Lou; nuestra tercera hija, Sharon Lee, nació al año siguiente. Las dificultades económicas de nuestra familia no eran despreciables, pero pensábamos que teníamos una solución.

Mi puesto en la empresa me garantizaba una indemnización de varios cientos de dólares en caso que dejara de trabajar. Planeábamos usar esta suma para lanzar un pequeño negocio en Minneapolis. Marvel se encargaría de administrarlo, y entonces yo estudiaría ciencias políticas y derecho en la Universidad de Minnesota, con la esperanza de llegar a ser juez y administrar un poco de justicia. Cuando lo permitieran nuestras finanzas, Marvel también se inscribiría en la universidad para que finalmente pudiéramos emprender juntos este nuevo curso.

Aunque hoy día, de modo retrospectivo, nuestro plan parece iluso, se le puede atribuir cierto mérito. Siendo más sueño que plan, reflejaba nuestro deseo de vivir como miembros constructivos y humanitarios de la sociedad.

La suerte se echó en septiembre de 1932. Al manejar de Omaha a Minneapolis, alegremente improvisamos una canción sobre nuestra integración al gran ejército de los desempleados. Al llegar, dimos el primer paso, intentando lanzar un pequeño negocio, pero no logramos despegar. No tardó en agotarse el fondo de mi indemnización y no pude conseguir ningún tipo de empleo asalariado. Lo único que había eran alicientes para vendedores en una época en que los compradores escaseaban. Tuvimos que encarar la dura realidad de que el día que había dejado la Western Electric, efectivamente nos habíamos incorporado al gran ejército de los desempleados.

Recurriendo a la ayuda que pudieran darnos mis padres, vivimos con ellos en una parcelita de tierra en las afueras de Minneapolis. Contribuí a la familia cultivan-

do lo que resultó ser una buena cosecha de verduras. Al recogerse la cosecha, Marvel y mi madre trabajaron largas horas con una estufa de carbón en medio del calor estival, enlatando gran parte de la cosecha para el invierno que venía. Era 1933, y en septiembre obtuve el puesto en la Pittsburgh Coal gracias a mi padre, quien era superintendente mecánico para la compañía.

Contando nuevamente con nuestro propio sustento, Marvel, las nenas y yo nos mudamos a un hogar propio dentro de la ciudad. Al principio trabajaba 60 horas por semana, y llevaba a casa 18 dólares, lo cual tenía que alcanzar para pagar el alquiler, la comida, la ropa y todo lo demás que necesitábamos. Mis padres seguían dándonos un poco de ayuda cuando podían, y podíamos depender de nuestra parte de las verduras enlatadas, que habíamos compartido con ellos.

A duras penas alcanzábamos a subsistir, cuando de repente me recortaron el horario a 48 horas semanales. Era un alivio físico, ya que los paleadores de carbón teníamos que trabajar como esclavos, pero también se reducía el salario semanal en dos dólares. Y después sufrimos otro golpe económico. Una noche cuando no estábamos en casa, repentinamente sobrevino una ola de frío, de las que ocurren típicamente en los inviernos en Minnesota. Antes de que llegáramos a casa, el frío había arruinado gran parte de los alimentos enla-

tados que estaban almacenados en un pórtico encubierto pero sin calefacción. Se nos estaba arrancando el pellejo de la mera subsistencia, para quedar los puros huesos de la pobreza total.

Para colmo, era probable que me dieran cesantía en la primavera, al igual que los transportistas del carbón en general, ya que el trabajo se limitaba a la estación fría del año. Y además podía ser despedido en cualquier momento por capricho del patrón, sin gozar de protección alguna. Se tenía que hacer algo para mejorar la situación, y por eso le dije a Grant Dunne que me uniría al sindicato.

Inicio de campaña de sindicalización

No era así de fácil, me explicó. El agente de negocios del Local 574, Cliff Hall, había firmado un convenio *closed-shop* (donde la empresa sólo contrata a trabajadores que se afilian al sindicato), beneficiando a un número reducido de trabajadores en un solo depósito de carbón. A cambio de la promesa que hizo el sindicato de instar a todo el movimiento sindical a que favoreciera a este patrón "justo", el propietario había acordado contratar sólo a miembros del Local 574. Temiendo que fracasara el pacto si se hacía un intento de sindicalizar toda la industria, Hall había persuadido a la mayoría de la junta ejecutiva de que se opusiera al ingreso al sindicato de otros trabajadores del carbón.

Teníamos que superar este obstáculo, subrayó Grant, porque era importante estar en la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL), y la AFL le había otorgado al Local 574 la jurisdicción en nuestra industria. Se había formado un comité voluntario de trabajadores del carbón para luchar por nuestro ingreso al sindicato. Contábamos con la ayuda importante del presidente del Local 574, William S. Brown, y del vicepresidente, George Frosig, quienes estaban a favor de la sindicalización de todos los trabajadores del carbón. Brown estaba haciendo los arreglos para que el comité voluntario se reuniera con la junta ejecutiva del sindicato para presentar su caso. Grant recaló la necesidad de tener representantes de la Pittsburgh Coal, que era una empresa clave en la industria, y me pidió que participara en la reunión. Acepté.

Nuestra reunión con la junta ejecutiva se dio a los pocos días. Brown inició la sesión invitándonos a presentar nuestro caso, lo cual hicimos, y de forma enérgica. Después de todo un lío, la junta cambió de posición y decidió aceptar nuestro ingreso al sindicato. A través de asambleas abiertas patrocinadas por el Local 574, se lanzó una campaña general de sindicalización. Al poco tiempo se había reclutado a un número impresionante de trabajadores al sindicato. Entonces se escogió un comité representativo de las distintas empresas para ela-

La serie sobre el sindicato Teamsters

La rebelión de los camioneros

(*Teamster Rebellion*)

FARRELL DOBBS

La historia de las huelgas de 1934 que forjaron el movimiento sindical industrial en Minneapolis y ayudaron a allanar el camino para el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), relatada por uno de los dirigentes centrales de esta batalla. Primer libro de cuatro tomos sobre el liderazgo de lucha de clases en las huelgas y campañas de sindicalización que transformaron al sindicato de camioneros Teamsters en el gran parte del Medio Oeste en un combativo movimiento social y que señalaron el camino hacia la acción política independiente por parte del movimiento obrero. En inglés **US\$16.95**

Adquiéralo de las librerías listadas en la penúltima página.



De Pathfinder

Teamster Power

(*El poder de los camioneros*)

La campaña por organizar a los camioneros de larga distancia en los 11 estados de la región norte-central de estados Unidos. En inglés **US\$16.95.**

Teamster Politics

(*La política de los camioneros*)

Los miembros de base del sindicato Teamster dirigieron la lucha contra cargos fabricados y antisindicales; contra ataques por bandas fascistas; la batalla por empleos para todos y los esfuerzos por impulsar la acción política independiente del movimiento obrero. En inglés **US\$18.95.**

Teamster Bureaucracy

(*La burocracia de los camioneros*)

La dirección que surgió de las bases del sindicato de camioneros organiza la oposición a la Segunda Guerra Mundial, al racismo, y a los esfuerzos del gobierno--respaldados por los altos funcionarios del sindicato--de silenciar a los trabajadores más combativos y conscientes. En inglés **US\$18.95.**



La lucha de los miembros del Local 574 sirvió de inspiración para otros trabajadores ajustando cuentas con sus patrones. Arriba, Farrel Dobbs.

borar un pliego de demandas para presentárselas a los patrones. Para enero de 1934 las demandas habían sido elaboradas y aprobadas por los miembros del sindicato. Ante todo, exigían el reconocimiento del sindicato, salarios más altos, horas reducidas, primas por las horas extras, mejores condiciones de trabajo y protección del empleo con un sistema de antigüedad.

Cuando se les presentaron estas demandas, los patrones rehusaron negociar. Se convocó a una asamblea de todos los trabajadores del carbón durante la tarde de un día laboral, a fin de debatir la respuesta que debía dar el sindicato. Varios funcionarios de otros sindicatos de la AFL asistieron a la asamblea y se concertaron con Cliff Hall para impedir que se votara sobre una declaración de huelga. Ante esto, muchos trabajadores del carbón, frustrados e indignados, rompieron sus carnets sindicales. Habiendo intentado negarnos la afiliación desde un principio, estos funcionarios sindicales nuevamente habían perjudicado nuestra causa. Había que encontrar una salida para rectificar la situación.

El comité que había redactado las demandas hizo que se convocara a otra asamblea general de los miembros para el domingo siguiente, cuando estarían cerradas las empresas. Eso permitía una mayor participación de trabajadores. El comité se esforzó en promover una gran asistencia, pidiendo a los trabajadores que habían destruido sus carnets que hicieran una nueva tentativa. El domingo, la sede del sindicato esta-

ba colmada de gente. Se decidió darles a los patrones 48 horas para iniciar las negociaciones, celebrar otra asamblea el día que vencía el plazo y, entretanto, formar un comité de huelga. Los patrones se mantuvieron rígidos en su negativa a negociar, así que se declaró la huelga contra la industria el miércoles 7 de febrero de 1934.

El comercio del carbón se basaba principalmente en la entrega de combustible para calentar casas y edificios. En un esfuerzo por persuadir a sus clientes de que fueran acumulando carbón, los patrones habían diseminado rumores acerca de la huelga desde el comienzo de la campaña de sindicalización. Después de cierto tiempo, la gente llegó a la conclusión de que no era más que una patraña para vender carbón, así que mucha gente disponía de poco combustible ese día en febrero. Para colmo, la temperatura cayó muy por debajo de cero al inicio del paro. Ya que con ese frío no se podía estar sin combustible, el sindicato estaba en una buena situación estratégica.

Luego que los funcionarios de la AFL impidieron el primer intento de votar sobre la declaración de huelga, muchos trabajadores habían adoptado una posición reservada hacia el sindicato. Pensaban esperar a ver si realmente actuaba en serio. Ya iniciada la batalla, empezaron a llegar a raudales al centro organizador de la huelga. Estaba ubicado en el centro de la AFL en el 614 de la Primera Avenida Norte, donde el Local 574 mantenía una oficina y realizaba sus reuniones. Mi propia experiencia ilustra la

situación en aquel momento.

Después de mi primera conversación con Grant Dunne, había tratado de averiguar lo que pensaban otros trabajadores de la Pittsburgh Coal acerca de la idea de unirse al sindicato. Unos pocos respondieron positivamente, pero la mayoría se abstuvo de opinar, prefiriendo esperar a ver qué pasaba. La primera mañana de la huelga, fui al trabajo, le dije al capataz que nos íbamos a la huelga y conseguí que los demás paleadores me acompañaran al garaje de la empresa. Ahí encontramos congregados a los choferes de la Pittsburgh. Estaban preguntándose qué hacer, y tras una breve discusión, la decisión general fue de apoyar al sindicato. Marchamos juntos al centro de la huelga, que estaba cerca de ahí, y todos se alistaron para las líneas de piquetes. Nunca olvidaré la alegre bienvenida que recibimos de los demás huelguistas.

Piquetes móviles

Unos 600 trabajadores estaban disponibles para hacer de piquetes. La mayoría de ellos se esparció para cubrir las principales empresas del carbón, y en otros lugares se mantuvieron líneas reducidas. Al desarrollarse la lucha, los capitanes de piquetes trasladaban las fuerzas de acuerdo con las necesidades. Entre los huelguistas había choferes, dueños de sus propios camiones, a quienes les pagaban una comisión por el transporte del carbón.

Los capitanes de las líneas de piquetes utilizaron estos vehículos para organizar un servicio de transporte para los huelguistas. Antes del mediodía del primer día, las unidades de piquetes habían barrido de las calles a los choferes esquiroleros, y salvo un par de excepciones se había cerrado todos los 67 depósitos.

No tardamos mucho en tener líos con la policía. Esta se movilizó para echar de una empresa grande que había quedado paralizada a los piquetes y en general nos acosó con detenciones. Los huelguistas no se dejaron amedrentar. Desafiando a la policía, descargaron el carbón de dos camiones enfrente de una empresa. Otras unidades de piquetes batallaron durante tres horas a lo largo de una de las calles principales para impedir que la policía escoltara a los esquiroleros que intentaban transportar carbón a un vivero propiedad del alguacil del condado.

Esta batalla reflejaba un nuevo método de organizar líneas de piquetes que se había desarrollado al calor de la lucha a iniciativa de las filas sindicales. Varios huelguistas tenían autos usados, en muchos casos tan viejos que los dueños tenían que hacerle de

mecánicos para mantenerlos en funcionamiento. Estos autos ofrecían a los piquetes una gran movilidad con varias ventajas tácticas. Se podía mantener patrullas constantes para detectar a los choferes esquirols en las calles. Cuando surgían problemas en una empresa, se podía despachar refuerzos rápidamente. Si los esquirols, acompañados por la policía, lograban penetrar la línea de piquetes con un cargamento, como en el caso del carbón del sheriff, entonces se podía continuar la lucha por detener el camión a medida que iba avanzando por la calle rumbo a su destino.

Me enteré por primera vez de este nuevo método al escuchar a unos huelguistas que describían con entusiasmo los piquetes ambulantes que barrían la sección norte de la ciudad. “Un tipo que se llama Harry DeBoer los dirige”, dijo uno de ellos, “y son unos verdaderos demonios rodantes”. Este método, denominado en ese entonces el de los escuadrones de piquetes ambulantes, fue precursor de los escuadrones volantes que posteriormente los obreros automotrices hicieron célebres.

Al mantener las líneas de piquetes día y noche, con poco sueño, los huelguistas libramos una recia lucha para que la industria quedara paralizada. Nos motivaba el hecho de que teníamos mucho en juego en el desenlace de la batalla; nuestra combatividad se veía estimulada aún más por la creciente conciencia de la fuerza inherente del movimiento sindical. La temperatura seguía por debajo de cero y la gente clamaba por

carbón, pero los patrones y sus lacayos en el gobierno no hallaban la manera de aplastar la huelga. Al final, los patrones indicaron que estaban dispuestos a negociar un acuerdo. La noticia llegó indirectamente el tercer día de la huelga, mediante la Junta Laboral Regional que se había creado bajo la administración de Franklin D. Roosevelt.

Asamblea debate el curso a seguir

El 9 de febrero, los funcionarios del Local 574 convocaron a una asamblea general para informar sobre una propuesta para finalizar la huelga a través de un decreto de la Junta Laboral. Los patrones habían acordado reconocer el derecho del sindicato a representar a sus afiliados, pendiente del resultado de una votación —organizada por la Junta Laboral— para elegir representantes de negociación. De ganar el sindicato la elección, según se informó, los patrones negociarían un convenio salarial. Cliff Hall había organizado de antemano todo un desfile de personajes para que hablaran ante la asamblea: un juez, un concejal, un abogado laboral y varios funcionarios de la AFL. Alabaron la propuesta como si se tratara del segundo advenimiento de Jesucristo. El comienzo del sindicato en la industria era fantástico, les dijeron a los huelguistas, aun si no se habían ganado todas las demandas. “Hay que aprender a gatear —aconsejaron— antes de aprender a caminar”.

Después de una hora y pico de esta palabrería, Miles Dunne tomó la palabra. Era un orador dinámico con la mente ágil. La pro-

puesta era significativa, dijo Miles, principalmente porque demostraba que habíamos puesto a los patrones en fuga. Ahora estaban maniobrando para robarnos en las negociaciones lo que habíamos ganado en las líneas de piquetes. Con ese objetivo pretendían evitar las negociaciones directas con el sindicato. Era seguro que el Local 574 podría ganar una votación por la negociación colectiva, señaló, pero nos pedían que regresáramos al trabajo sin garantías de que concederían un aumento salarial o cualquiera de las otras demandas. Nuestra respuesta a la patronal debía ser que la huelga continuaría hasta que llegaran a un acuerdo directo con el sindicato. Me pareció que Miles había planteado argumentos sólidos y voté de acuerdo con esto. Sin embargo, la mayoría de huelguistas votó a favor de aceptar el acuerdo propuesto y volvimos al trabajo al día siguiente.

A continuación se inició una intensa campaña en preparación para la votación por los representantes de la negociación colectiva, que se celebró a mediados de febrero; en esta elección el Local 574 logró un triunfo arrollador. Entonces, según había predicho Miles Dunne, los patrones se negaron a discutir salarios o cualquier otro tema, salvo a través de la Junta Laboral. Al final lo que hicieron fue simplemente presentar ante la Junta Laboral una estipulación que estableció una nueva escala salarial uniforme con alzas relativamente pequeñas y con primas de “tiempo y medio” por las horas de trabajo más allá de las 48 semanales. Todos los trabajadores lograron algunas mejoras salariales. Por ejemplo, yo recibí un aumento de seis dólares, alcanzando los 22 dólares por semana.

Aunque no cabe duda que podríamos haber obtenido mejores resultados con un convenio directo entre el sindicato y la patronal, si se habían arrancado importantes concesiones a los dueños. Ahora contábamos con un sindicato fuerte, por lo menos en cuanto a sus filas —probadas en la batalla— y al útil papel desempeñado por dos funcionarios del Local 574, Bill Brown y George Frosig. Se había logrado una victoria importante a pesar de miopes incompetentes como Cliff Hall que estaban en la dirección. Por culpa suya y de los de su calaña, los trabajadores del carbón habían tenido que luchar para poder integrarse al sindicato y luego por el derecho de salir en huelga, sólo para terminar perdiendo —gracias a las negociaciones chapuceras— gran parte de lo que habíamos ganado en las líneas de piquetes. No éramos pocos los que habíamos comprendido que esto exigía cambios drás-

MAS LECTURA DE PATHFINDER



Wall Street enjuicia al socialismo

James P. Cannon

Presenta las ideas fundamentales del socialismo, a través del testimonio de Cannon en el juicio a 18 líderes del sindicato Teamsters en Minneapolis y del Partido Socialista de los Trabajadores, acusados falsamente y encarcelados bajo la “Ley de la Mordaza” durante la Segunda Guerra Mundial. US\$15.95

La historia del trotskismo estadounidense

(The History of American Trotskyism)

James P. Cannon

En esta serie de 12 charlas presentadas en 1942, James P. Cannon relata un capítulo importante en la lucha para forjar un partido proletario en Estados Unidos. En inglés. US\$18.95

Puede adquirirlos en las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014.



ticos en la dirección del sindicato.

Después de la huelga, Hall y sus secueces empezaron a hacer comentarios sarcásticos en la sede del sindicato, diciendo que los Dunne eran comunistas. Sus palabras despertaron mi interés, pero no por las razones que deseaban ellos. Me impresionaba la manera en que Grant y Miles se habían desenvuelto durante la huelga. Parecían saber lo que había que hacer y tenían agallas para hacerlo.

‘¿Eres comunista?’

Una tarde después de una asamblea, fui a un bar enfrente de la sede sindical y vi a Miles Dunne al lado de la barra. Me paré a su lado y, después de charlar un rato, fui directo al grano.

“¿Eres comunista?” le pregunté.

“¿Y qué demonios te importa?” me replicó.

“Oí decir que lo eras”, le contesté. “Si es

cierto, entonces me parece que yo también quiero serlo”.

Yo razonaba de que si me unía a una organización comunista, entonces tal vez podría aprender algunas de las cosas que ellos sabían.

Unos días más tarde, Miles y Grant me llevaron a una reunión privada en casa de Carl Skoglund, a quien había conocido ligeramente durante la huelga. Ahí conocí por primera vez a V.R. Dunne. En ese encuentro, inicié por fin la formación política que había andado buscando. El resultado fue que en marzo de 1934, ingresé al partido socialista revolucionario, conocido entonces como la Liga Comunista de Estados Unidos (Communist League of America), que más tarde evolucionó para convertirse en el actual Partido Socialista de los Trabajadores. Al tomar en cuenta que yo había votado por el candidato presidencial republicano, Herbert Hoover, en las

elecciones de 1932, había avanzado mucho en lo político en poco más de un año, ante el impacto de mis experiencias durante la crisis social de aquella época.

En los 37 años siguientes, he aprendido bastante a partir de mi participación en los movimientos sindical y socialista revolucionario. Desde esa óptica es que emprendo el presente estudio de la historia del sindicato Teamsters en Minnesota durante los años turbulentos entre 1934 y 1941. La huelga del carbón fue sólo la primera batalla en un creciente conflicto que no tardó en convertirse prácticamente en guerra civil. Las huelgas más amplias de los Teamsters que se realizaron después del paro en la industria del carbón sentaron un ejemplo para todo el movimiento obrero y contribuyeron a impulsar la combatividad en las enormes luchas que más tarde libró, en la industria básica, el nuevo Comité para la Organización Industrial.

Si bien Minneapolis carecía de las industrias básicas donde se efectuaron las acciones sindicales más decisivas de ese periodo, las huelgas de los Teamsters en esa ciudad fueron de mucha importancia a nivel nacional debido a ciertos factores especiales. Había un aspecto fundamental de la situación local que, desde luego, se manifestaba en el conjunto de las industrias, a saber, la radicalización de la clase obrera ante el impacto de la severa depresión económica. La principal diferencia radicaba en la presencia local de cuadros socialistas revolucionarios que resultaron ser sumamente capaces de fusionarse con la masa de trabajadores rebeldes y de brindar conocimientos vitales en la lucha contra la clase dominante capitalista. Hay que entender la relación directa entre esta circunstancia y la historia del sindicato para comprender a cabalidad esta crónica.

Otro factor especial fue el desarrollo particular de la región. Por diversas razones, había surgido un nivel inusitado de conciencia sindical y hasta de conciencia de clase entre la clase trabajadora, especialmente entre las capas de mediana y mayor edad. A su vez, las tendencias políticas regionales habían dado lugar a un gobierno estatal que era extraordinariamente susceptible a las presiones de masas, haciendo difícil que el gobernador actuara abiertamente como rompedor de huelgas.

Es evidente, por lo tanto, que no puede apreciarse plenamente el significado de las huelgas de los Teamsters en la década de 1930 sin examinar más detalladamente estos aspectos especiales de la situación, comenzando con la historia de fondo. ■

La rebelión de los camioneros

VIENE DE LA PAGINA 21

Movement (Artículos escogidos sobre el movimiento sindical).

Nota de agradecimiento

Aunque como autor de esta obra asumo responsabilidad exclusiva por su contenido, en gran medida se trata de un proyecto colectivo. La principal de mis colaboradores ha sido Marvel Scholl, quien compartió conmigo las experiencias recogidas en esta narración. Me he basado extensamente en los apuntes que mantuvo en su diario durante las huelgas de los Teamsters en 1934. Ella también ha brindado datos valiosos sobre el papel de las mujeres que participaron en estas huelgas. En términos más generales, Marvel ha contribuido a recordar las circunstancias en torno a distintos sucesos que he descrito. A medida que se dictaba y se grababa cada capítulo, Sharon Lee Finer lo transcribía. Lo hizo con exactitud, rapidez y entusiasmo contagioso hacia el proyecto. Harry DeBoer y Ray Rainbolt leyeron el original, un capítulo a la vez, para corroborar el relato según recordaban los sucesos. Al hacerlo proporcionaron también datos útiles, incluidas las citas de Harry DeBoer que aparecen aquí. Jack Maloney brindó información de trasfondo sobre los salarios y las condiciones previas a las huelgas en la industria del transporte en Minneapolis, así como citas suyas sobre otros temas que aparecen en el texto.

Max Geldman brindó ayuda consultiva con relación a las secciones del libro que tratan la situación de los desempleados. V. Raymond Dunne, hijo, ayudó a preparar la descripción de los primeros años de la vida de su padre. Después que el resto de este equipo hizo su aporte, George Novack tomó el original entero para hacerle una última redacción.

Tanto V.R. Dunne, padre, como Carl Skoglund, quienes desempeñaron papeles destacados en esta historia, han fallecido ya. Ellos dejaron una buena cantidad de materiales históricos —cintas grabadas y memorándums— a los que he recurrido. Como ex funcionario del sindicato Teamsters, dispongo de muchos materiales sindicales en mis archivos, especialmente las actas de distintas reuniones, copias de correspondencia oficial y declaraciones públicas. Estos materiales se han empleado para refrescar mi memoria y constatar la precisión de los hechos. Asimismo, se ha utilizado como referencia el archivo íntegro del periódico oficial del Local General de Chofers Número 574, *The Organizer*. Además he empleado el semanario trotskista *The Militant* para la época que se abarca. Asimismo, de vez en cuando he recurrido al *Minneapolis Labor Review*, órgano oficial del Sindicato Obrero Central de la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL), y a diversos números de los diarios capitalistas de la época de las huelgas de 1934. ■

Clase patronal busca derrocar al gobierno de Hugo Chávez

VIENE DE LA PAGINA 28

mocráticas” de Venezuela. Los propietarios de la prensa también han responsabilizado al “tono del discurso” del presidente por los ataques lanzados contra opositores del gobierno y los medios de comunicación. En un mitin el 21 de enero, Chávez instó a sus partidarios a que no atacaran a los reporteros, diciendo que la disputa era con los dueños de los medios de difusión.

Dos semanas antes, centenares de manifestantes habían rodeado el edificio del diario opositor *El Nacional*, luego que publicara un editorial bajo el titular, “Dictador sin máscara”. Informes noticiosos indicaron que los manifestantes llevaban rótulos en que se leía, “Pedimos a los medios que publiquen la verdad” y, en alusión a la campaña de los dueños de periódicos, “¿Por qué mienten?”

Washington ha apoyado la ofensiva contra Chávez y ha manifestado inquietud ante el nuevo paquete de medidas dirigidas a las compañías petroleras. Un artículo publicado el 12 de enero en el londinense *Financial Times* sostuvo que Washington ha abandonado su “concepto de responder al señor Chávez de acuerdo a lo que hace, en vez de a lo que dice . . . y ahora está tratando de dilucidar cómo lidiar con una ‘democracia bribona’”.

Chávez, quien encabezó un fallido golpe de estado en 1992 contra el desacreditado gobierno de Carlos Andrés Pérez, subió al poder en 1998 en medio de una aguda crisis social. A pesar de ser uno de los principales países exportadores de petróleo, la mitad de su fuerza laboral estaba desempleada o subempleada, y el 70 por ciento de su población de 21 millones se encontraba por debajo del nivel de pobreza.

Chávez ganó apoyo al reclamarse defensor de los derechos de los pobres. Recurriendo a la denuncia demagógica de la corrupción, se presentó como el hombre fuerte que, al no ser parte de las instituciones gubernamentales, tomaría acciones decisivas para resolver esos problemas.

Prometió traer estabilidad y mejorar las vidas de los trabajadores y campesinos, y defender a la vez a toda la nación venezolana: capitalistas y trabajadores por igual. Asumió una posición nacionalista, y usó la figura de Simón Bolívar, héroe nacional venezolano y principal dirigente de la lucha anticolonial en América Latina de principios del siglo XIX.

La economía venezolana, apabullada por los bajos precios del petróleo en el mercado mundial —cuyas ventas representan la mi-

tad de los ingresos del gobierno y un tercio de la producción del país—el año pasado registró un crecimiento del 2.7 por ciento, muy por debajo de las proyecciones gubernamentales y del 3.2 por ciento registrado en 2000. Las reservas bancarias se redujeron en un 25 por ciento en el curso del año.

La participación relativamente baja en la concentración pro gubernamental del 23 de enero coincide con las encuestas de opinión pública que señalan que el apoyo hacia el gobierno de Chávez ha disminuido. A la vez, los patronos abiertamente buscan la forma de crear divisiones entre Chávez y las fuerzas armadas.

Después de las manifestaciones antigubernamentales, Chávez remplaceó a

varios miembros de su gabinete, y designó como ministro del interior al capitán de la marina Ramón Rodríguez Chacín, uno de los oficiales que participó en su fallido golpe de 1992.

Chávez promovió a Adina Bastidas, vicepresidenta de comercio e industrias, a titular de dicho ministerio. Reflejando la opinión de la clase dominante capitalista, el *Financial Times* citó al “analista político” venezolano Aníbal Romero, quien al quejarse dijo, “resulta difícil concebir una asignación menos adecuada. Ella es enemiga de la empresa privada y detesta intensamente la cultura capitalista”.

Los grupos de oposición han anunciado que sus protestas van a continuar. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 1356 Hueytown Road, Hueytown. Zip: 35023. Tel: (205) 497-6088. E-mail: 73712.3561@compuserve.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 4229 S. Central Ave. Zip: 90011. Tel: (323) 233-9372. E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: sfswp@hotmail.com

COLORADO: Craig: 6 West Victory Way. Correo: P.O. Box 1539. Zip: 81626. Tel: (970) 826-0289. E-mail: westerncoloradoswp@yahoo.com

FLORIDA: Miami: 8365 NE 2nd Ave. #206. Zip: 33138. Tel: (305) 751-7076. E-mail: pathmiami@yahoo.com

Tampa: Correo: P.O. Box 16002. Zip: 33687. E-mail: TOC1004@aol.com

GEORGIA: Atlanta: 2791 Lakewood Ave. Correo: P.O. Box 162515. Zip: 30321. Tel: (404) 763-2900. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1212 N. Ashland, Suite 201. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: ChicagoPathfinder@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: swpdesmoines@cs.com

MASSACHUSETTS: Boston: 12 Bennington St. Correo: P.O. Box 702. Zip: 02124. Tel: (617) 569-9169. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: 4208 W. Vernor St. Correo: P.O. Box 441580. Zip: 48244. Tel: (313) 554-0504. E-mail: 104127.3505@compuserve.com

MINNESOTA: St. Paul: 113 Bernard St., West St. Paul. Zip: 55118. Tel: (651) 644-6325. E-mail: TC6446325@cs.com

NEUVA JERSEY: Newark: 506 Springfield Ave, 3er piso. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 643-3341. E-mail: swpnewark@yahoo.com

NEUVA YORK: Nueva York: Brooklyn: 372A 53rd Street., (en la 4ª Ave). Correo: PMB #106. 4814 Fourth Ave., Zip: 11220 Tel: (718) 567-8014. E-mail: swpbrooklyn@earthlink.net **Distrito de la Costura:** 545 8th Ave. Correo: P.O. Box 30. Zip: 10018. Tel: (212) 695-7358. E-mail: swpnycd@attglobal.net **Alto Manhattan:** 599 W 187 St., 2º piso. Zip: 10032. Tel: (212) 740-4611. E-mail: swpuptown@usa.net

OHIO: Cleveland: 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-1190. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 5237 N. 5th St. Zip: 19120. Tel: (215) 324-7020. E-mail: PhiladelphiaSWP@yahoo.com **Pittsburgh:** 5907 Penn Ave. Suite 225. Zip: 15206. Tel: (412) 365-1090. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@ev1.net

WASHINGTON, D.C.: 3437 14th St. NW., ground floor. Zip: 20010. Tel: (202) 387-1590. E-mail: dc-swp@starpower.net

WASHINGTON: Seattle: 5418 Rainier Ave. South. Zip: 98118-2439. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@qwest.net

AUSTRALIA

Sydney: Piso 1, 3/281-287 Beamish St., Campsie, NSW 2194. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 1240. Tel: 02-9718-9698. E-mail: cl_australia@bigpond.com

CANADA

Montreal: 4613 St. Laurent. Código Postal: H2T 1R2. Tel: (514) 284-7369. E-mail: Librpath@sympatico.ca

Toronto: 2761 Dundas St. West. Código Postal: M6P 1Y4. Tel: (416) 767-3705. E-mail: milpathtoronto@sympatico.com

Vancouver: #202D-4806 Main St. Código Postal: V5V 3R8. Tel: (604) 872-8343. E-mail: clvancouver@cs.com

FRANCIA

Paris: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Skólavordustig 6B. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milph@mmedia.is

NUEVA ZELANDA

Auckland: Suite 3, 7 Mason Ave., Otahuhu. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 276-8885. E-mail: milpath.auckland@actrix.gen.nz

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055. E-mail: pathfinder.militant@paradise.net.nz

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: 101515.2702@compuserve.com

SUECIA

Estocolmo: Domargränd 16 (T-bana Västertorp). Código postal: S-129 04. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: 100416.2362 @compuserve.com

Clase patronal busca derrocar al gobierno de Hugo Chávez

POR RÓGER CALERO

La polarización política en Venezuela se profundiza conforme los patrones extienden su campaña reaccionaria contra el gobierno del presidente Hugo Chávez.

“No hay absolutamente ningún riesgo” de un golpe militar, dijo Chávez ante la televisión estatal chilena el 9 de febrero. Sus comentarios eran en respuesta al llamado hecho por el coronel Pedro Soto dos días antes para que las fuerzas armadas se sublevaran. El frustrado intento en que el oficial de la fuerza aérea exigió la renuncia de Chávez y la formación de un gobierno interino que convoque a nuevas elecciones, es la más reciente muestra de la polarización que se acentúa en el país.

De forma similar, las principales asociaciones patronales organizaron una marcha de 70 mil personas el 23 de enero. Seis semanas antes los propietarios capitalistas habían organizado un paro de 24 horas en oposición a una serie de medidas adoptadas por el gobierno. Dicha acción paralizó el 85 por ciento de la industria y del comercio del país.

Los manifestantes antigubernamentales marcharon por las calles de Caracas, la capital venezolana, golpeando cacerolas y cargando ataúdes con los que simbolizaban el fin del régimen. Las acciones contaron con el apoyo de funcionarios de la principal central sindical, la Federación de Trabajadores de Venezuela, aliada al opositor Partido Acción Democrática. Ese mismo día cerca de 30 mil partidarios del gobierno —en su mayoría trabajadores— marcharon en respuesta a la acción patronal.

El diario venezolano *El Universal* describió como la principal reivindicación de los manifestantes “la defensa de los derechos ciudadanos, las libertades públicas y el rescate de los principios fundamentales de la democracia”, todo lo cual supuestamente está siendo amenazado por la acti-



Arriba, el presidente venezolano Hugo Chávez, se une a cerca de 30 mil partidarios, en su mayoría trabajadores, en una marcha el 23 de enero. El acto fue para responder a las acciones organizadas por los empresarios del país contra su gobierno. La clase dominante de Venezuela está ampliando su campaña reaccionaria contra el régimen de Chávez y promueve abiertamente divisiones entre Chávez y otros en la oficialidad del ejército.



tud de Chávez hacia la prensa y otras instituciones.

La demanda de los ricos capitalistas y latifundistas de que Chávez renuncie tiene como blanco último a los trabajadores y campesinos. Los capitalistas y latifundistas están airados por una ley de reforma agraria propuesta por Chávez. La ley le permitirá al gobierno intervenir tierras privadas ociosas y entregárselas a campesinos para que la trabajen. Otra medida a la que se oponen los capitalistas locales y los imperialistas es la del aumento de las regalías que deben pagar las compañías petro-

leras del sector privado.

Pedro Carmosa Estanga, presidente de la federación capitalista Fedecámaras, dijo el 29 de enero, que dada la crítica situación económica y política del país, la federación ha “decidido declararse en vigilancia permanente y están dispuestos a actuar, si es necesario de manera beligerante”.

Los medios capitalistas han venido desarrollando una campaña a fin de condenar a Chávez por su estilo de gobierno “autoritario” y su abuso de los poderes ejecutivos, con los que atenta contra las “tradiciones de-

SIGUE EN LA PAGINA 27